

Universidad Externado de Colombia

Maestría en demografía y estudios de población

Tesis de investigación

Ingrid Mowerman Ocampo

Tutores:
Sandra Velásquez
Thierry Lulle

**¿DE QUÉ MANERA INCIDEN LAS CARACTERÍSTICAS DEL ENTORNO DE
RECEPCIÓN EN EL BIENESTAR DE LA POBLACIÓN DESPLAZADA?
DETERMINANTES TERRITORIALES DEL BIENESTAR EN LOS NUEVOS
MUNICIPIOS DE RESIDENCIA**

RESUMEN

Este trabajo se ubica en el debate entre subsidios directos o desarrollo territorial. Se busca dar evidencia empírica (econométrica) para identificar cuáles son los determinantes territoriales del bienestar y poder establecer cómo el entorno debe constituirse en sujeto de intervención particularmente en la política de víctimas de desplazamiento forzado. Para alcanzar dicho objetivo, se comparan las condiciones socioeconómicas de las personas que se desplazaron entre el año 2005 y 2010 y su situación 3 años después; se comparan también las condiciones de los desplazados en los municipios receptores con las de la población migrante voluntaria y no migrante; y se estima un modelo para identificar los determinantes territoriales y sociodemográficos del bienestar. Los resultados muestran que ciertas condiciones del entorno inciden más que las características sociodemográficas de los hogares y que el desarrollo territorial es indispensable para disminuir la dependencia de la población desplazada a la ayuda estatal y reducir así la carga fiscal de la asistencia a la población desplazada.

CONTENIDO

RESUMEN	1
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	4
Contexto de la investigación	4
Vulnerabilidad demográfica y social de la PDI	5
Preguntas de investigación	7
OBJETIVOS	7
General	7
Específicos	7
MARCO CONCEPTUAL	8
Bienestar Multidimensional	8
La comunidad como territorio próximo donde se ubican los determinantes intermedios del bienestar	9
METODOLOGÍA	11
La fuente de información	11
Técnicas	13
RESULTADOS	14
Funcionamientos del índice sintético de bienestar multidimensional	14
Análisis longitudinal del bienestar entre el año 2010 y 2013	15
Determinantes territoriales y sociodemográficos del bienestar	17
Los determinantes en el área urbana	17
Los determinantes en el área rural	22
CONSIDERACIONES FINALES	26
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	27
ANEXOS	30
GRAFICOS	
Gráfico 1 Víctimas de desplazamiento forzado según año. Colombia 1997-2015	5
Gráfico 2 Estructura poblacional Colombia vs. PDI (edad al desplazamiento)	6
Gráfico 3 Razón de dependencia población país vs. PDI según edad al desplazamiento	6
Gráfico 4 Índice de masculinidad por edad. Población país vs. PDI (edad actual)	7
Gráfico 5 Magnitud y variación del Índice sintético de bienestar para el año 2010 y 2013 según área de residencia	15
Gráfico 6 Magnitud y variación del Índice sintético de bienestar para el año 2010 y 2013 según área de residencia y tipo de migrante	16

CUADROS

Cuadro 1 Determinantes del índice de bienestar multidimensional según condición migratoria, Zona Urbana	21
Cuadro 2 Determinantes del índice de bienestar multidimensional según condición migratoria, Zona Rural	25
Cuadro 3 Descripción variables usadas para el índice sintético según zona. Hogares 2010	30
Cuadro 4 Coordenadas (cuantificaciones) para variables usadas para el índice sintético según zona	33

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

La magnitud del desplazamiento forzado causado por el conflicto armado en Colombia ha generado una histórica crisis humanitaria en el país. Distintas políticas se han reglamentado e implementado con el propósito de restablecer los derechos de esta población particularmente vulnerable. Todas estas han estado dirigidas a diseñar programas especiales de atención directa a población desplazada y víctima de la violencia, considerando mínima o desarticuladamente el lugar de residencia como sujeto de intervención.

No obstante, las dotaciones de infraestructura y provisión de bienes y servicios públicos para el desarrollo, así como las dinámicas socioeconómicas propias de los territorios inciden de manera indirecta en la recuperación de las víctimas. En general, las características del entorno de recepción pueden significar una barrera para la integración satisfactoria de la población desplazada que les permita reconstruir su proyecto de vida libre de marginalidad y discriminación. Por ejemplo, los problemas en la infraestructura vial pueden dificultar la movilidad de la población y su participación en los escenarios sociales y económicos. No obstante, este tipo de intervenciones en las configuraciones y transformaciones de los municipios de recepción, que influyen en el proceso de adaptación de la población víctima, no están explícitamente articuladas con la política de víctimas como una medida efectiva a favor de la población desplazada.

Por otro lado, si bien las políticas especiales para PDI están justificadas por su vulnerabilidad particular y su implementación ha significado algunas mejoras en sus condiciones de vida, pueden afectar la cohesión social en la comunidad de recepción. La ruptura del tejido social originada por el conflicto armado se puede ver agudizada por la competencia y sentimientos de inconformidad que genera el acceso desigual a la oferta social por parte de otros grupos poblacionales, dificultándose así su reconstrucción. En este sentido, actuar sobre los problemas estructurales del territorio que inciden tanto en el bienestar de la PDI como en el de todos los habitantes, además (o en vez) de brindar oferta directa a los hogares víctimas del desplazamiento forzado, responde a una solución duradera para el posconflicto, facilitando que la PDI prescindiera de la asistencia estatal para el ejercicio pleno de su ciudadanía.

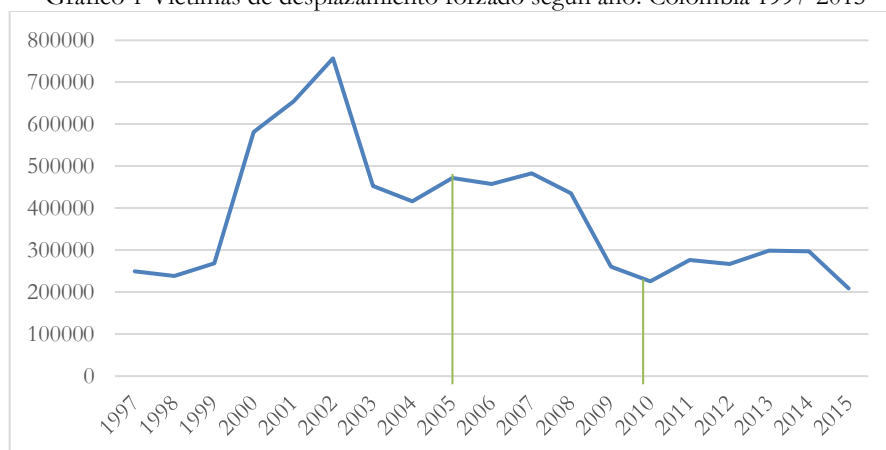
De manera que, identificar cuáles son las características territoriales que deben ser intervenidas para favorecer un mejor bienestar de la PDI y de la población general que cohabita con ésta en el entorno se constituye en insumo para ampliar o articular el espectro de acción de la política de víctimas con las instancias planificadoras de los ámbitos locales y nacionales. De lo contrario, la política de víctimas se encuentra con un techo de cristal que limita su incidencia para lograr el objetivo de restablecimiento de derechos de las víctimas.

Contexto de la investigación

El desplazamiento forzado ha afectado a grupos sociales históricamente marginados, que hacen el tránsito de víctimas históricas de los procesos de exclusión a víctimas de los procesos de desterritorialización y despojo (Bello, 2004). En este apartado se describen las principales características de este colectivo.

Dentro de la migración forzada, el desplazamiento interno por conflicto armado responde a las causas violentas de la guerra. En el país hay más de 6,5 millones de víctimas de desplazamiento forzado, que representan el 14% de la población colombiana. El volumen de víctimas de desplazamiento forzado ha variado considerablemente en el tiempo. Desde el primer registro oficial a partir de la Ley 387 de 1997, el número de víctimas muestra un aumento sostenido hasta llegar a su máximo nivel en el año 2002, desde entonces el desplazamiento ha disminuido constantemente. Para el periodo de referencia de este trabajo, 2005 – 2010, el número de personas desplazadas asciende a 2.272.879, lo que representa el 32% de las víctimas desplazadas.

Gráfico 1 Víctimas de desplazamiento forzado según año. Colombia 1997-2015



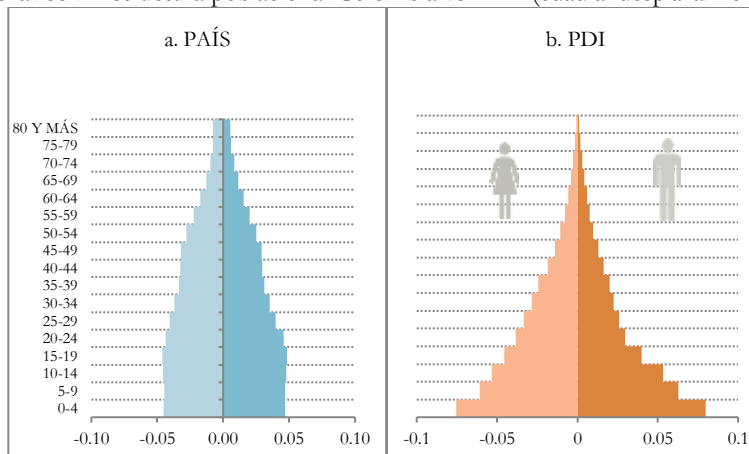
FUENTE: Elaboración propia con base de RUV

Vulnerabilidad demográfica y social de la PDI

Desde el enfoque de vulnerabilidad demográfica (Rodríguez, 2001), según el cual las tendencias o comportamientos demográficos pueden debilitar la situación de los actores o entidades, la PDI se constituye en un colectivo con características, que frente a la población nacional significan riesgos particulares, que deben ser conocidos y atendidos por las administraciones locales para una eficaz implementación de la política de víctimas.

Con base en el informe *El conflicto según el nuevo Registro Único de Víctimas. Hechos, autores y dinámicas regionales de la victimización 2006-2013* de la Unidad para las Víctimas (2013), se encuentra que, dentro de la estructura por sexo y edad de la población que se desplaza a causa del conflicto, los menores de 15 años tienen una alta representación (39 por ciento) en comparación a la población nacional, donde los menores de 15 años tienen una participación del 28 por ciento. Los menores de 5 años representan el 15,5 por ciento entre la PDI y de 9,2 por ciento en la población colombiana (ver Gráfico 2.a y 2.b).

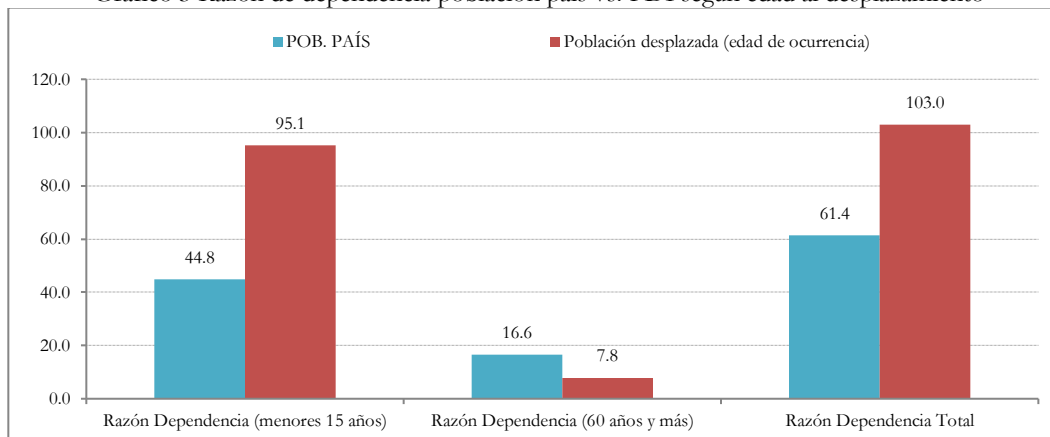
Gráfico 2 Estructura poblacional Colombia vs. PDI (edad al desplazamiento)



FUENTE: Unidad para las Víctimas (RUV y DANE Proyecciones de población, 2013)

En relación con la población en edad de productiva (entre 15 y 59 años de edad), los menores de 15 años pesan el 95 por ciento en la PDI, más del doble de la razón de dependencia en el conjunto nacional (ver Gráfico 3). Esto significa que, además del alojamiento temporal, las demandas en los lugares de recepción al momento inmediato del hecho victimizante, están concentradas en los ámbitos educativos y servicios médicos para los menores de 15 años -colectivo de especial protección-, así como la incorporación laboral de la población en edad productiva para que pueda dar sustento al hogar.

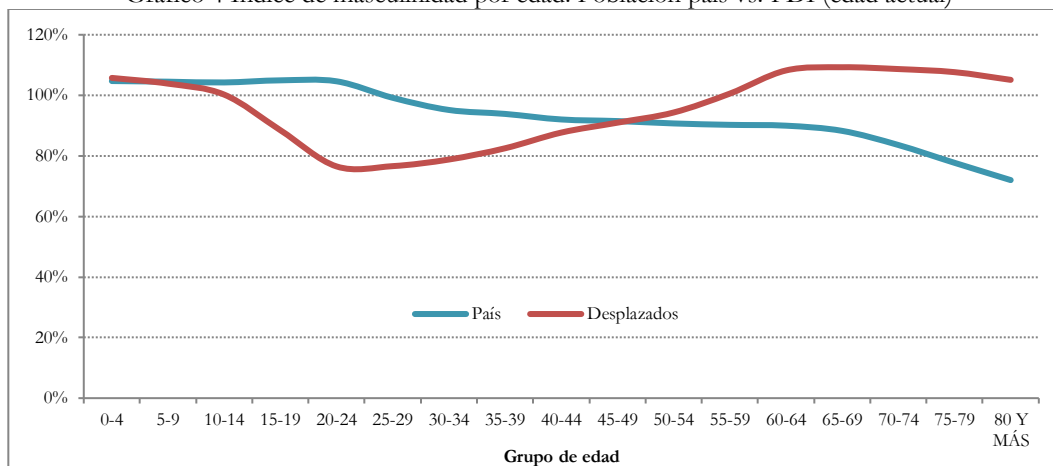
Gráfico 3 Razón de dependencia población país vs. PDI según edad al desplazamiento



FUENTE: Unidad para las Víctimas-RUV y DANE-Proyecciones de población (2013)

Otra particularidad visible en la PDI es la prevalencia de mujeres en edades productivas. Frente a la población nacional, el grupo de 15 a 59 años del colectivo de víctimas de desplazamiento forzado presenta un índice de masculinidad considerablemente menor, con 83 hombres por cada 100 mujeres (ver Gráfico 4). Esto puede significar un riesgo social asociado al aumento de la carga que recae sobre estas mujeres, quienes muchas veces asumen la jefatura del hogar a causa del mismo desplazamiento pues el jefe fue asesinado, murió o abandonó el hogar. Estas mujeres deben asumir nuevas cargas dentro del hogar y continuar con la responsabilidad en la crianza de los hijos y en el sostenimiento económico y emocional del hogar conlleva un cambio drástico que es difícil de asimilar (Ibáñez & Moya, 2006).

Gráfico 4 Índice de masculinidad por edad. Población país vs. PDI (edad actual)



FUENTE: Unidad para las Víctimas (RUV y DANE Proyecciones de población, 2013)

Preguntas de investigación

Con la intención de comprender cómo se puede afianzar una política no asistencialista que logre empoderar a la PDI, esta investigación plantea la pertinencia de considerar el territorio como sujeto de intervención o de incluir la dimensión territorial como eje fundamental en la política de víctimas dilucidando interrogantes como:

1. ¿Cuáles son las características del entorno que inciden en el bienestar de la PDI en los nuevos lugares de residencia?
2. ¿De qué manera favorecen o dificultan las características territoriales en el bienestar de la PDI?
3. ¿Qué diferencias se presentan en los determinantes territoriales del bienestar entre la PDI, migrante voluntaria y no migrante?

OBJETIVOS

General

Evaluar los cambios en el bienestar de la PDI en los nuevos entornos de residencia asociados a las características de la comunidad de asentamiento en el año 2010 y 2013.

Específicos

1. Analizar longitudinalmente cómo cambió el bienestar de la PDI entre el año 2010 y 2013
2. Estimar los determinantes territoriales y sociodemográficos en el bienestar de la PDI en los nuevos entornos
3. Comparar los determinantes territoriales del bienestar de la PDI frente a la población no migrante y migrante voluntaria.

MARCO CONCEPTUAL

La relación que los seres humanos establecen con su entorno es fundamental en su bienestar -o en su existencia, como plantea Debarbieux (2003 citado en Ocampo et. al., 2014). Evaluar cómo las características presentes en cierta superficie terrestre inciden en las condiciones de vida de la población, y de manera particular en la reconstrucción del proyecto de vida de la PDI es el principal objetivo de este trabajo de tesis y en esa medida delimitar los conceptos de territorio y bienestar es necesario para el proceso investigativo. En este capítulo se presentan las definiciones que para cada uno de estos fueron acogidas para el desarrollo de la investigación.

Bienestar Multidimensional

El bienestar de la población ha sido ampliamente estudiado para diseñar políticas de reducción de la pobreza y la desigualdad. Si bien en la aproximación a este fenómeno ha predominado el enfoque monetarista (unidimensional) basado en el ingreso y consumo de las personas (Ruggeri Laderchi, Saith, & Stewart, 2003), estos indicadores son coyunturales y no reflejan las condiciones de los hogares en el mediano y largo plazo pues son muy sensibles a las variaciones de la economía. Por esto, la política social diseñada a partir de este enfoque ha presentado limitaciones para sobrepasar una asistencia social fundada en subsidios monetarios directos o indirectos (Lampis, 2010). En contraposición se han implementado los análisis de carácter multidimensional a partir de los planteamientos de Sen (1996), donde las variables económicas juegan a penas una parte, pues si bien los ingresos y el consumo son esenciales para alcanzar un mayor bienestar, son un medio y no un fin en sí mismo (Sen, 1999). En este sentido, además del poder adquisitivo, el enfoque multidimensional considera el análisis de los funcionamientos, es decir las condiciones de vida que pueden ser o no alcanzadas por los individuos. Este enfoque se constituye en una aproximación a las características estructurales de los hogares y no sólo de un momento en el tiempo.

Colombia ha implementado este enfoque en la medición de pobreza a través del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) construido por el DNP considerando la metodología de Alkire y Foster (2007). Esta metodología incluye 5 dimensiones que recogen 15 variables con igual ponderación¹: las condiciones educativas del hogar, las condiciones de la niñez y juventud, trabajo, salud y acceso a servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda. Los ingresos no son incluidos en el IPM pues se miden en la metodología unidimensional de pobreza monetaria. Es decir, en Colombia mantenemos dos metodologías para la medición de la pobreza. En países como México el enfoque monetario se ha incorporado en la pobreza multidimensional².

Por otro lado, el gobierno (el DNP y la Unidad para las Víctimas) reglamentó con la resolución 1126 de 2015 la metodología multidimensional para medir la vulnerabilidad de las víctimas de desplazamiento forzado³. Los criterios establecidos en esta normativa presentan diferencias con el IPM pues busca identificar la situación en dimensiones particularmente afectadas con el desplazamiento forzado tales como la fragmentación familiar y la alimentación.

¹ La elección de las variables estuvo ligada a su disposición en la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) ver Departamento Nacional de Planeación (2011)

² ver Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2009)

³ Disponible en:

<https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Politica%20de%20Victimas/Resolucion%2001126%20de%202015%20-%20SSV.pdf>

De lo anterior y con el interés académico de identificar las diferencias en el bienestar multidimensional de la PDI frente al resto de la población, se seleccionaron 34 funcionamientos constitutivos del bienestar agrupados en 5 dimensiones⁴: i) Condiciones de salud y seguridad social, ii) Educación, iii) Ingresos, Empleo, Activos y Aseguramiento económico, iv) Condiciones habitacionales y v) Capital social⁵. Estas dimensiones son en su mayoría coincidentes con el IPM y la resolución 1126, aunque se incluyen más variables gracias a la información disponible (ver más adelante la descripción de la fuente). A diferencia de las citadas metodologías que ponderan de manera uniforme las variables, este proyecto pretende identificar el aporte diferenciado de los funcionamientos al bienestar, para lo cual se implementó una técnica de análisis multivariado (ver más adelante).

La comunidad como territorio próximo donde se ubican los determinantes intermedios del bienestar

El territorio más que una extensión determinada de la superficie terrestre es un espacio físico (natural y construido) y simbólico particular en el que habita y con el que se relaciona una población, apropiándose de sus dinámicas y capacidades⁶ para garantizar su reproducción y satisfacción de sus necesidades vitales, expresarse y transformarse mutuamente. En este espacio se configuran y transforman los modos de vida, el medio ambiente, las dinámicas socioeconómicas y se ubican las dotaciones en infraestructura y se proveen los bienes y servicios públicos (y privados) para el desarrollo.

Aunque de cierta forma los seres humanos nos relacionamos con todo el planeta tierra, el nivel de apropiación varía en cada una de las esferas territoriales. Monnet (1999 citado en Ocampo et. al., 2014) plantea una escala territorial de 3 niveles: i) *intimidad*: habitación, casa, patio, jardín; ii) *familiaridad*: calle, barrio, pueblo y iii) *alteridad*: el continente, el planeta. En la esfera más inmediata, la vivienda, toda persona comprende directa y completamente las dimensiones materiales y no materiales, nadie necesita que otra persona le ayude a entender su casa y las dinámicas que allí de presentan. En el otro extremo, nadie cuenta con una apropiación directa y completa de toda la superficie terrestre, su existencia depende de información o de la imaginación.

De esta manera, los determinantes del bienestar, entendidos como las situaciones y condiciones presentes en un territorio particular que ejercen influencia sobre las condiciones de vida de las personas, difieren de acuerdo a las esferas territoriales. En las esferas lejanas se ubican los determinantes estructurales, es decir, las condiciones “*sobre las cuales tanto los individuos como las colectividades y las instituciones locales tienen escasa o ninguna capacidad de control o transformación a corto y mediano plazo, bien sea porque dependen de las estructuras y dinámicas macro de mayor jerarquía, porque no tienen competencias para transformarlos, porque su capacidad de respuesta es escasa o nula frente a tales condiciones o porque están fuera de su control directo.*” (Ministerio de Salud y Protección Social, 2014, pág. 86).

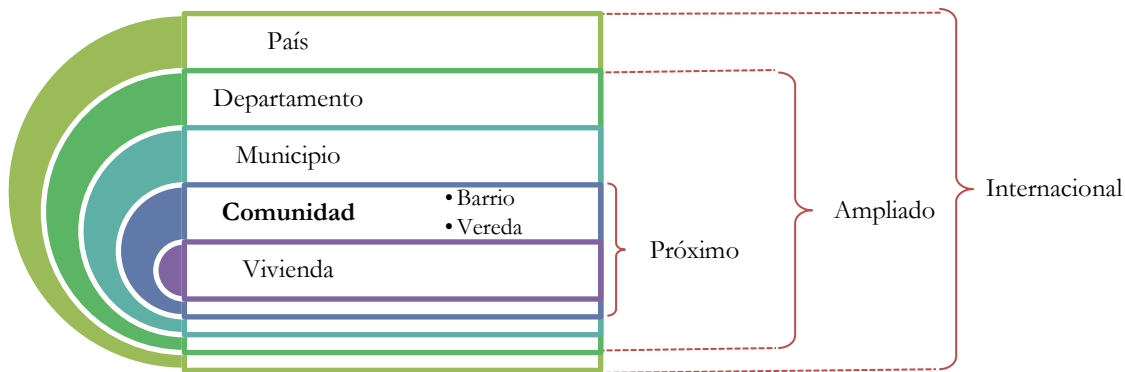
Por su parte, las esferas cercanas presentan los determinantes intermedios, que son aquellas condiciones y situaciones “*ante las cuales los individuos, los colectivos y las instituciones tienen alguna capacidad de respuesta y control a mediano y corto plazo*” (Ministerio de Salud y Protección Social, 2014, pág. 88)

⁴ Aunque inicialmente se había considerado la dimensión balance vida-trabajo, no fue posible incluirla en el estudio dado que la información sólo estaba para el año 2013

⁵ En el anexo Cuadro 3 se detallan cada una de las variables consideradas y sus descriptivos correspondientes.

⁶ A diferencia del control sobre el territorio, la apropiación significa aprehender la dinámica, interiorización de saberes, de habilidades, de capacidades, problemas, oportunidades y conflictos (Ocampo et. al., 2014).

Figura 1 Esferas territoriales



FUENTE: Elaboración propia

En este sentido, para los propósitos de este trabajo la esfera territorial de observación es la comunidad, que hace referencia al barrio o vereda donde la unidad de análisis (el hogar) se desenvuelve plenamente tanto con la dimensión material como simbólica sin intermediación alguna⁷ y en la que los individuos, colectividades e instituciones locales tienen una amplia capacidad de incidencia. Este territorio próximo es suficientemente amplio para que la política pública pueda incidir con acciones que beneficien no sólo a la PDI sino a la población que con ella convive en el corto o mediano plazo⁸.

Por último, si bien el foco de este proyecto está en visibilizar el territorio como sujeto de intervención, se debe reconocer que también existen determinantes individuales que influyen sobre el bienestar. Teniendo en cuenta que la PDI presenta diferencias considerables frente a la composición y estructura demográfica frente al resto de la población, estos determinantes se analizan desde el componente sociodemográfico para identificar los grupos poblacionales que enfrentan mayores dificultades. Esta categoría de análisis fue abordada desde 14 variables enmarcadas en 2 componentes: i) Composición demográfica del hogar, ii) Composición social del hogar⁹.

A partir de estos tres conceptos, se llega al entendido de que el bienestar está en función de, o determinado por, las características del territorio y las sociodemográficas, que se expresa de la siguiente manera:

$$B_i = f(T_n, SD_i)$$

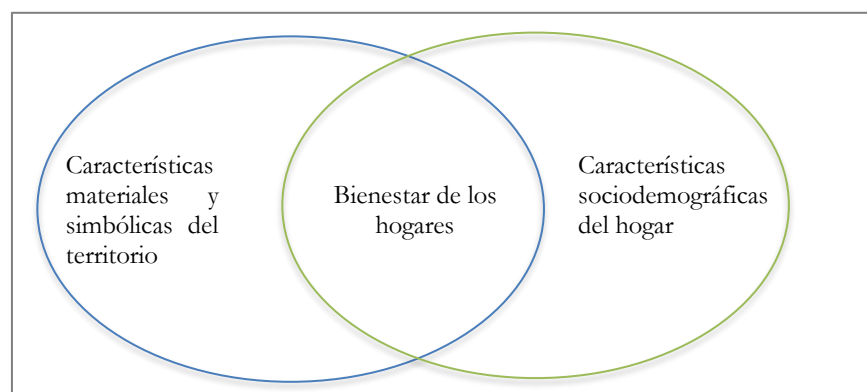
donde B_i es el bienestar dado por el conjunto de funcionamientos alcanzados para el individuo i , T_n corresponde a las características territoriales particulares del entorno de residencia n y SD_i son las características individuales del hogar.

⁷ Para Monnet (1999) sería la escala de la familiaridad.

⁸ En el Anexo se presenta las variables incluidas para analizar la dimensión territorial y sus correspondientes descriptivos.

⁹ En el Anexo página 26 se presenta las variables incluidas y sus correspondientes descriptivos.

Figura 2 Determinantes del bienestar



FUENTE: Elaboración propia

METODOLOGÍA

La fuente de información

Una de las dificultades para analizar en el país la migración forzada interna por conflicto armado, y el bienestar de esta población en los lugares de recepción, refiere a las limitaciones en las fuentes de información. La fuente oficial de desplazamiento forzado, el Registro Único de Víctimas (RUV), tiene problemas de completitud y calidad en las variables de lugar de procedencia y llegada, pues no han sido constantes en el formato de declaración el cual ha sido varias veces modificado, y cuando estas variables han estado presentes en el formato, no han sido de obligatorio diligenciamiento.

Por su parte, el último Censo de población (2005) subenumeró notablemente el fenómeno del desplazamiento. Según la información recogida, un poco más de 9 millones y medio de personas migraron en los 5 años antes del Censo, de las cuales 416.435 migraron porque su vida estaba amenazada. Sin embargo, la Unidad para las Víctimas reporta que en dicho periodo fueron 1.351.227 las personas que migraron a causa del conflicto armado. La baja cantidad de desplazados registrados en el Censo obedece en parte al temor de ser reconocido como víctima, pero también a la forma como se estructuraron las alternativas de respuesta para la pregunta que pretendía identificar el motivo de la migración. De acuerdo al RUV, cada año aumenta el porcentaje de víctimas que reportan hechos ocurridos en años anteriores, de hecho, el 24% de las personas que se desplazaron entre el año 2000 y 2005 declararon su victimización ante el Ministerio Público entre el año 2006 y el 2014. Si consideramos sólo a las personas que declararon entre el 2000 y 2005, el faltante en el Censo sería de 601.210 desplazados, que posiblemente quedaron enmascarados en la categoría de “razones familiares”. Dentro de los motivos por los que las personas se ven obligadas a abandonar su lugar de residencia están las amenazas que hacen los grupos armados a otros miembros del hogar, como el riesgo de reclutamiento de los hijos, que podría ser entendido como una razón familiar y no quedar incluido en la categoría que incorporó el Censo para identificar a los desplazados: “amenaza o riesgo para su vida, su libertad o su integridad física, ocasionada por la violencia”. Al problema de cobertura del Censo, se suma el limitado número de variables socioeconómicas que podrían ser tenidas en cuenta en un estudio sobre bienestar.

Ante las dificultades del RUV para identificar el área de procedencia y de llegada de la PDI, y la subenumeración e insuficiencia de las variables del Censo, es importante explorar fuentes alternativas de información que permitan el estudio de la migración forzada por conflicto armado desde las características del territorio como determinantes de su bienestar.

De manera que, para este estudio se hizo uso de la Encuesta Longitudinal Colombiana de la Universidad de los Andes (ELCA). Esta es una encuesta que tiene por objetivo seguir a lo largo de una década a más de 10 mil hogares para conocer sus dinámicas socioeconómicas. En 2010 se realizó la primera ronda de la ELCA donde se encuestó a 5,446 hogares urbanos, representativos nacional de la zona urbana y a nivel regional y 4,720 hogares rurales representativos de cuatro microrregiones de Colombia. La segunda ronda se recogió en el primer trimestre del 2013 alcanzando una cobertura del 94% de los hogares de seguimiento (Bernal, y otros, 2014).

Tanto en la ronda de 2010 como de 2013 se implementaron cuestionarios a nivel de persona, hogar y comunidad. Esta última unidad de análisis es acotada en barrios para la zona urbana y veredas para la zona rural. Esta es la delimitación de entorno que se usa en la tesis, como se explicó anteriormente.

En el cuestionario diseñado para hogares (rurales y urbanos)¹⁰, se indaga por el lugar (municipio y área) de residencia en el año 2005, así como la razón por la que llegaron a vivir al municipio donde son encuestados, y sus condiciones socioeconómicas¹¹. De esta manera, esta fuente permite identificar los migrantes recientes y dentro de estos diferenciar los que migraron de manera voluntaria y los forzados por el conflicto armado entre el año 2005 y 2010. Para la pregunta sobre la causa de la migración, la ELCA reformuló las categorías de respuesta contempladas en el Censo, intentando corregir los errores que hicieron que una proporción de desplazados quedara inadvertida¹². En la pregunta *¿Cuál fue la razón principal por la que... llegó a vivir a este municipio?*, se consideran seis alternativas: *Trabajo, Estudio, Salud, Conflicto armado, Traslado del hogar, y Regreso al hogar*. Según el manual de recolección, la alternativa “traslado del hogar” se debe marcar “cuando la persona encuestada manifiesta que la razón principal por la que llegó a vivir al municipio donde está siendo entrevistada fue porque llegó a vivir con su cónyuge que había llegado antes”, por lo que la PDI sólo pudo ser incluida dentro de la alternativa “conflicto armado”.

Por ser una encuesta de carácter longitudinal, y al ser el seguimiento en el tiempo a todos los miembros de un hogar un trabajo complejo y costoso, la ELCA solo hace seguimiento al jefe, su cónyuge y a los hijos y nietos de al menos uno de ellos. De manera que, para este se utilizará la información recolectada en las rondas de 2010 y 2013, en las que las preguntas migratorias se

¹⁰ La ELCA 2010 recogió información a partir de cuatro cuestionarios: dos para hogares (uno urbano y otro rural) y dos para comunidades (uno urbano y otro rural). Ver Anexos

¹¹ Toda la documentación metodológica de la ELCA, cuestionarios, manuales y diccionarios de datos se encuentran disponibles en <https://encuestalongitudinal.uniandes.edu.co/index.php/es/documentacion/ronda-1>

¹² Por la forma como se estructuraron las alternativas de respuesta para la pregunta que pretendía identificar el motivo de la migración, el último Censo de población (2005) subenumeró notablemente el fenómeno del desplazamiento.

Dentro de las categorías de respuesta a la pregunta censal “¿La principal causa por la que... cambió su lugar de residencia en esa ocasión fue?”, se incluyeron:

- a) Dificultad para encontrar trabajo o ausencia de medios de subsistencia?
- b) Riesgo de desastre natural (inundación, avalancha, deslizamiento, terremoto, etc.) o como consecuencia de éste?
- c) Amenaza o riesgo para su vida, su libertad o su integridad física, ocasionada por la violencia?
- d) Necesidades de educación?
- e) Motivos de salud?
- f) Razones familiares?
- g) Miembro pueblo nómada u otra razón?

aplicaron únicamente a las personas responsables del hogar y sus cónyuges.

También es importante advertir una de las características del diseño de la muestra de la encuesta se utilizada (la ELCA), que afecta la manera de interpretar los resultados y es que sólo cubre a población de estratos socioeconómicos 1 a 4, excluyendo a la población de estratos 5 y 6. Esto puede ser un sesgo en la observación del nivel de bienestar en la PDI.

Según la información recogida en la primera ronda de la ELCA, el 11 por ciento de las personas identificadas como jefes de hogar o cónyuges cambiaron de lugar de residencia entre el año 2005 y 2010; el 10 por ciento lo hizo de forma voluntaria (por motivos económico-laborales o académicos) y el 1 por ciento lo hizo de manera forzada por el conflicto armado. En términos absolutos y al expandirla muestra, los desplazados por la violencia de dicho periodo representan 125.574 personas. En contraste con el RUV, se puede estimar que la omisión de la ELCA es alrededor del 60% (similar a la del Censo 2005), pues según el registro administrativo, el número de personas (jefes de hogar o cónyuges) que se desplazaron intermunicipalmente a causa del conflicto armado entre el año 2005 y 2010, y que declararon ante el Ministerio Público en el quinquenio fue de 392.807 personas.

Técnicas

Las ciencias sociales se han apoyado en las técnicas econométricas para explicar cuantitativamente el comportamiento de ciertos fenómenos. El desarrollo cuantitativo de la investigación fue abordado en dos grandes etapas: i) la construcción de un índice sintético de bienestar para cada hogar y, ii) el modelamiento del efecto que tienen las condiciones sociodemográficas y territoriales en la variación de dicho índice.

La construcción del índice sintético de bienestar, que permitiera incorporar el enfoque multidimensional, se realizó aplicando la técnica multivariada de análisis de correspondencias múltiples (ACM) -adecuada por la naturaleza cualitativa de la mayoría de las variables-, para expresar las 34 variables originales en una nueva variable resumen, de acuerdo a la correlación y dispersión entre los datos. Lo que se busca con esta técnica es poder analizar de manera sintética un amplio conjunto de información que conceptualmente está relacionada (en este caso entorno al bienestar), de tal manera que fenómenos de múltiples dimensiones puedan ser estudiados. Con ésta técnica se identificó el aporte de las categorías de cada una de las variables al bienestar de acuerdo al comportamiento de la información y no bajo la asignación de ponderaciones que de una u otra forma serían arbitrarias. De manera que el índice sintético se define como la suma ponderada o combinación lineal de la siguiente manera:

$$B = \sum_{j=1}^{x_n} \alpha_j x_j$$

donde α_i representa la contribución de la categoría i de la variable x_j en el bienestar.

Este indicador fue estandarizado entre 0 y 1, de manera que las peores condiciones se encuentran cuando este índice toma el valor 0 y el máximo nivel de bienestar cuando es 1.

Para evaluar la magnitud del efecto que tienen las características territoriales y sociodemográficas en el bienestar, se usó el índice sintético como variable dependiente (o respuesta) en una regresión lineal múltiple para explicar su comportamiento a través de los coeficientes de 14 variables que integran el componente sociodemográfico y 15 en el territorial.

Estas dos grandes etapas fueron desarrolladas de manera independiente para la zona urbana y para la zona rural. Además, el modelo econométrico de regresión fue desagregado para la población desplazada por conflicto armado y para los grupos poblacionales de control: no migrantes y migrantes voluntarios.

RESULTADOS

Funcionamientos del índice sintético de bienestar multidimensional

De acuerdo a los resultados del análisis multivariado (ACM) (ver anexo Cuadro 4), el aporte al índice sintético de bienestar varía considerablemente entre los distintos funcionamientos estudiados; mientras algunos tienen una alta incidencia positiva y unos negativa, otros muestran una afectación casi neutra al índice construido¹³. De esta manera, se encontró que tanto para la zona urbana como para la rural las condiciones que generan mayor variación en el bienestar del hogar se refieren a los componentes de ingresos, activos y aseguramiento, educación y condiciones habitacionales. Por su parte, los componentes de salud y capital social del hogar no mostraron un aporte importante al índice de bienestar a nivel de hogar.

Específicamente, las condiciones que más aportan a un mayor índice de bienestar urbano y rural son el alto nivel de ingreso, de equipamientos domésticos, de inmuebles, de seguros y bienes de producción al interior de la vivienda, así como las prácticas de ahorro, la cotización en pensión y la medicina prepagada. De otro lado, del ACM resulta que, dentro de las condiciones más desfavorables para el índice sintético de bienestar, tanto para los hogares rurales como urbanos, se encuentran el bajo clima educativo, la baja asistencia escolar, el analfabetismo, el inadecuado material pisos y paredes, no contar con servicios públicos como energía, acueducto, alcantarillado, tener un inadecuado sanitario o manejo de basuras y el alto hacinamiento.

Aunque hay comportamientos comunes entre un área y otra, también hay diferencias en el aporte de los funcionamientos, bien sea porque no hacen parte de la dinámica del entorno o porque en efecto tienen una incidencia distinta. Según los resultados, en las cabeceras municipales, funcionamientos como un alto clima educativo, el trabajo formal, acceso a internet, tener bienes de transporte y activos monetarios representan un considerable efecto positivo en el índice de bienestar. Como se presenta en el Cuadro 3, estas condiciones son típicamente urbanas pues en los hogares rurales es muy baja su frecuencia o ni siquiera están disponibles como el caso del trabajo informal¹⁴.

Por su parte, en el área rural se encontró que, además de los comportamientos comunes con el área urbana, funcionamientos como la obtención del agua para consumo por acueducto público o veredal, la energía para cocinar, el servicio de telefonía y el número de bienes de producción (externos a la vivienda), explican en buena medida el comportamiento del índice de bienestar. Estas condiciones son particularmente rurales, pues en las áreas urbanas tienen una cobertura casi total entre los hogares (a excepción del servicio de telefonía) (ver Cuadro 3), de manera que no muestran incidencia en la variación del índice en el entorno urbano, o no son propias de la dinámica como el caso de los bienes de producción externos a la vivienda.

¹³ Los datos cuantitativos presentados en el Anexo Cuadro 4 no tienen una interpretación concreta más allá de indicar la dirección del efecto y la magnitud relativa dentro del índice sintético.

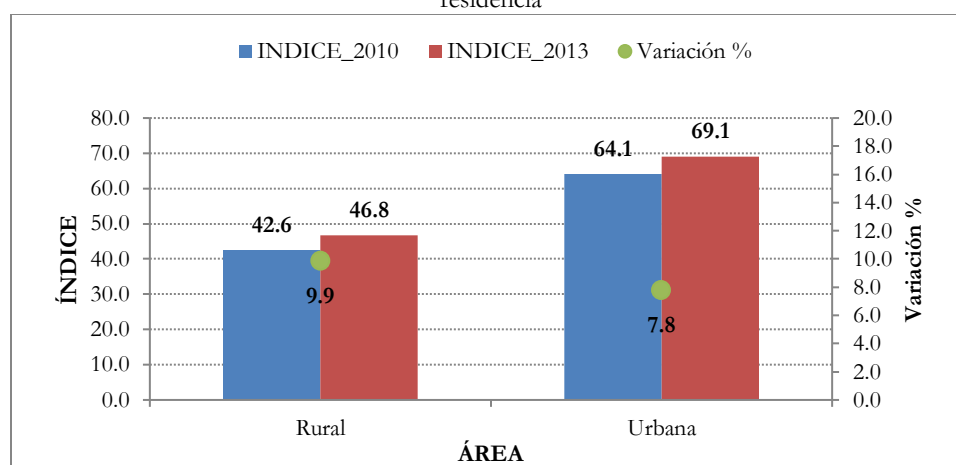
¹⁴ Variables requeridas para el cálculo, como el número de personas que trabajan en el establecimiento, negocio o empresa no son capturadas en la ELCA.

Análisis longitudinal del bienestar entre el año 2010 y 2013

Con base en las ponderaciones diferenciadas de los funcionamientos, el índice sintético de bienestar construido muestra diferencias entre el entorno urbano y rural, así como entre la PDI frente a los grupos de control. A continuación, se presentan las principales comparaciones y los cambios en el periodo 2010-2013. Por un lado, los hogares rurales presentaron menores niveles de bienestar tanto en el año 2010 como en el 2013. En una escala de 0 a 100, el índice rural promedio en el año 2010 fue de 42.6 (Gráfico 5), lo que representa una diferencia de 33.5 por ciento respecto del urbano, que presentó un índice de 64.1.

En los siguientes tres años, es decir para el año 2013, el aumento porcentual del índice en los hogares rurales fue mayor que la de los urbanos (9.9 y 7.8 por ciento respectivamente), esto significó que la brecha se redujera levemente, pasando a 32.3 por ciento.

Gráfico 5 Magnitud y variación del Índice sintético de bienestar para el año 2010 y 2013 según área de residencia



FUENTE: Elaboración propia con base en ELCA 2010 y 2013

Cuando se analiza el bienestar según la experiencia migratoria se observa que, en el año 2010 el índice de bienestar para la población desplazada fue menor respecto a los grupos de control (no migrantes y migrantes voluntarios) tanto en la zona urbana como en la rural. La PDI que en el año 2010 se asentó en el área rural alcanzó un índice de bienestar de 35, que es 15.9 por ciento menor que el de los no migrantes y 34.3 por ciento menor que los migrantes voluntarios ubicados en dicha zona. Para el mismo año, la PDI asentada en el área urbana alcanzó un índice de 55.6 y la brecha respecto a los grupos se observó menor que en el área rural: frente a los no migrantes se ubica en 13.4 por ciento, casi la misma que frente a los migrantes voluntarios (13.9). Además, el bienestar de los hogares desplazados rurales fue 37 por ciento menor que el de sus pares urbanos (Gráfico 6).

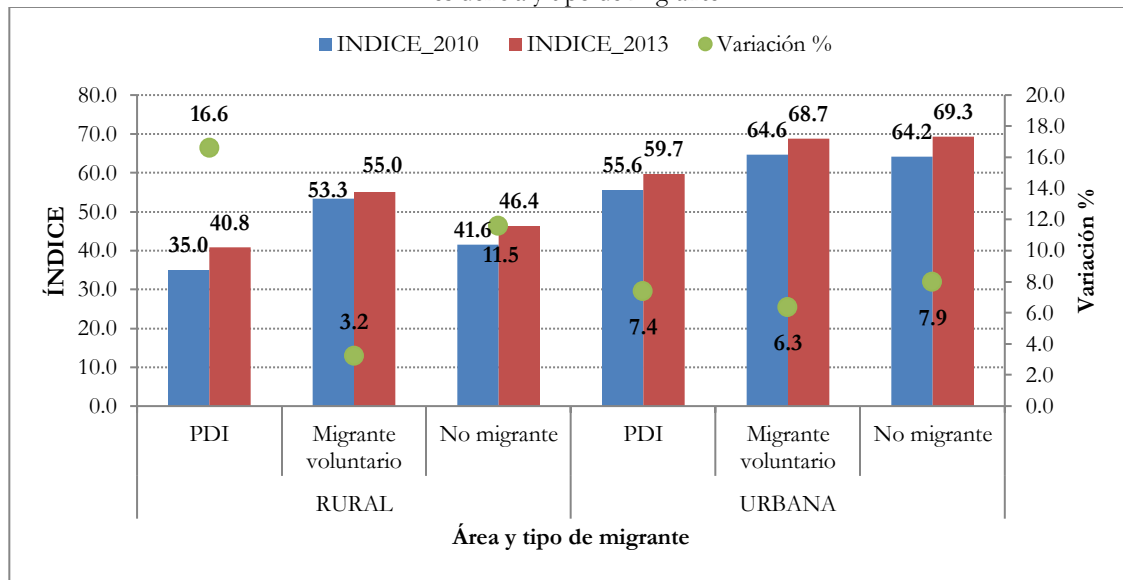
En el año 2013 el rezago de la PDI frente a los migrantes voluntarios y los no migrantes se redujo respecto al año 2010 en el área rural, pero se mantuvo en el área urbana. De hecho, como se muestra en Gráfico 6 el índice promedio de la PDI rural presentó el mayor incremento porcentual entre todos los grupos (16.6 por ciento). De acuerdo al análisis longitudinal de los movimientos migratorios, esta mejora relativa de los desplazados rurales puede estar explicada por la familiaridad con el entorno en dos sentidos: por un lado, dentro de los hogares desplazados que en el 2010 se asentaron fuera de la cabecera municipal, el 76 por ciento emigró de un entorno del mismo tipo, es decir rural, mientras de

la PDI ubicada en el área urbana en el año 2010 el 68 por ciento también provenía también de una cabecera municipal. De igual manera, esta mejora puede estar impulsada por los hogares desplazados que habiéndose instalado en el año 2010 en el área urbana en el 2013 migraron a la rural, podría decirse que retornaron al campo (que en el año 2013 representan el 37 por ciento de los hogares asentados en el área rural), todos ellos experimentaron un aumento del bienestar en el periodo analizado.

De lo anterior se puede decir que migrar a un entorno de la misma condición (urbano-rural) favorece la relación que establece la PDI con el espacio (físico y simbólico) lo que los hace más resilientes por estar familiarizados a las dinámicas del campo, sus referentes de territorio de origen son similares al nuevo contexto y útiles para el futuro, traduciendo esto en mayor bienestar a largo plazo.

Por otra parte, los resultados muestran que los migrantes voluntarios alcanzan un mayor índice de bienestar que los no migrantes, especialmente en la zona rural. Vale la pena mencionar que con la metodología implementada en la monografía de especialización para medir el bienestar¹⁵, se encontró lo contrario a nivel global: el bienestar de los migrantes voluntarios era menor que el de los no migrantes, pero al analizar las dimensiones de forma separada, en empleo e ingresos y educación y capital social los primeros sí sobrepasaban a los segundos (Mowerman, 2015). De manera que, con el cambio metodológico implementado en esta investigación¹⁶, con el que se cuantificó el aporte diferenciado de estas dimensiones, se evidencia la “selección positiva” de los migrantes voluntarios, que por sus características son menos adversos al riesgo y dispuestos a confrontar nuevos retos¹⁷.

Gráfico 6 Magnitud y variación del Índice sintético de bienestar para el año 2010 y 2013 según área de residencia y tipo de migrante



FUENTE: Elaboración propia con base en ELCA 2010 y 2013

¹⁵ Una sumatoria simple de recursos en la que todos tienen la misma importancia.

¹⁶ Es decir, que se identificó una ponderación diferenciada de los funcionamientos del bienestar mediante la técnica de análisis multivariado (ACM).

¹⁷ Sobre selección positiva ver Silva, A. C. y Guataquí J. C. (2011)

Determinantes territoriales y sociodemográficos del bienestar

Con el fin de identificar los determinantes del bienestar, se estimaron dos modelos econométricos para explicar el índice sintético construido, uno urbano y otro rural, incorporando como variables explicativas las condiciones sociodemográficas y territoriales. De 75 variables consideradas inicialmente se hizo una depuración a razón de la colinealidad¹⁸ y su significancia¹⁹. Finalmente, los modelos fueron construidos con 27 variables para los hogares urbanos y 26 para los rurales, obteniendo en ambos altos niveles de explicación del índice (r-cuadrado mayor a 0,9).

El comportamiento de las variables se analiza para el total de hogares cada entorno y para cada grupo de interés se aplica nuevamente el modelo para identificar condiciones que inciden particularmente a los hogares que sufrieron desplazamiento forzado entre el año 2005 y 2010, frente a quienes migraron de manera voluntaria en el mismo periodo y quienes no migraron. No obstante, dado el bajo volumen de PDI en la muestra de la ELCA pocas variables resultaron significativas al correr el modelo para este grupo. Además, para la PDI se adicionó una variable que evidenciara el efecto de los beneficios directos que recibe este colectivo. En los cuadros 1 y 2 se presentan los resultados, que muestran que tanto las condiciones sociodemográficas de los hogares como las características del entorno (barrio o vereda) son determinantes en el índice de bienestar multidimensional y a continuación se analizan los resultados más relevantes para cada tipo de entorno.

Los determinantes en el área urbana

De acuerdo a los coeficientes resultantes del modelo (cuadro 1) se observa que, en el área urbana, la legalidad del barrio es la condición que más determina el índice de bienestar de los hogares, especialmente en la PDI, incluso más que las condiciones sociodemográficas. La formalización de los asentamientos conlleva una mejor infraestructura y oferta institucional, servicios públicos, y evita riesgos por inundación o remoción en masas. Además, la legalidad del barrio es la puerta para la titulación de los predios.

El acceso al barrio también resulta determinante, las vías pavimentadas y el transporte público ejercen un efecto positivo en el bienestar pues permiten, entre otras cosas, el acceso de la población a los espacios sociales y económicos de la ciudad. Estas condiciones territoriales resultan especialmente trascendentales en municipios grandes y socioeconómicamente segregados en el espacio. Cuando los hogares se asientan en la periferia de las ciudades (una práctica muy común entre la PDI) donde escasean los bienes y servicios públicos la población debe desplazarse a otros barrios para acceder a la oferta social, cultural y laboral. Las limitaciones a la movilidad dadas por el mal estado de las vías o la falta de transporte público generan altos tiempos de desplazamiento e impiden que los hogares suplan la falta de equipamientos en el barrio y profundizan la segregación socioeconómica en el espacio, condenándolos a la marginalidad.

En lo que a capital social se refiere, los espacios de encuentro social y participación, como parques, canchas, salón comunal y aún más, la presencia de organizaciones comunitarias en el barrio, contribuyen significativamente a mejorar el bienestar de los hogares de manera significativa, en especial el de los hogares desplazados. La intervención en estos componentes territoriales mejora los canales de participación ciudadana, el tejido social y la integración local, lo que deriva en generación o

¹⁸ Colinealidad es la asociación, medida como correlación, entre dos variables explicativas. Esta condición afecta la inferencia del modelo, reduciendo el poder explicativo de la variable al estar relacionada con otra “redundante”

¹⁹ Cuando el intervalo de confianza de los coeficientes incluía el valor cero, la variable fue excluida del modelo por no tener relevancia estadística.

fortalecimiento de vínculos entre vecinos, acceso a mecanismos informales para mitigar choques, redes laborales, créditos informales, arraigo, sentido de pertenencia, conocimiento de la oferta, acceso a las instituciones formales e informales, entre otros. Cabe anotar que si bien a nivel individual la participación en organizaciones sociales no es de las variables que más aportan al bienestar -como se vio en el apartado anterior-, a nivel territorial se constituye en un determinante que influye incluso más que servicios como el transporte público.

De otro lado, las condiciones de seguridad, especialmente relacionadas con el conflicto armado resultan significativas en la variación del bienestar de los hogares. La no presencia de grupos armados en los últimos 10 años tiene un efecto positivo en el bienestar, incluso mayor que el transporte público, la infraestructura de cuidado infantil y las organizaciones sociales.

En relación a infraestructura social, los equipamientos en cuidado infantil y salud son factores determinantes. Los resultados del modelo urbano muestran cómo la presencia de hogares, guarderías, o jardines del ICBF en el barrio incrementa el nivel de bienestar, incluso en mayor medida que el acceso a transporte público. La oferta institucional que disminuye la carga de cuidado de los hogares favorece que las personas en edad productiva accedan al mercado laboral. Por su parte, la falta de infraestructura en salud a nivel municipal deriva en menores niveles de bienestar. La presencia de colegios, aunque fue considerada en el modelamiento, no resultó significativa para ningún grupo poblacional.

Hasta aquí las condiciones territoriales que inciden en el bienestar de los hogares urbanos. Las condiciones sociodemográficas también se observan significativas, en algunos casos más determinantes que ciertas características del entorno. La edad del jefe del hogar muestra una relación directa con el índice de bienestar. La experiencia y los conocimientos aumentan conforme pasan los años, por lo que una mayor edad de la persona responsable del hogar puede reflejar mayor formación, experiencia y capacidad para generar ingresos, así como conocimientos para encaminar mejores condiciones de salud, educación, entre otros. De igual manera, el bienestar es mayor para los hogares biparentales, es decir que además del jefe el cónyuge está presente, lo que deriva en más personas en edad productiva y menor razón de dependencia. Esta característica de biparentalidad es el factor sociodemográfico más influyente en el bienestar de la PDI urbana, la fragmentación entre los miembros del hogar generada por la migración forzada, que conlleva a hogares uniparentales se constituye en una vulnerabilidad particular.

Por otra parte, a pesar de que diversos estudios han evidenciado que las mujeres enfrentan más obstáculos en la participación laboral y mayor rezago en la remuneración de sus actividades económicas como consecuencia de los roles de género tradicionales (Esquivel, y otros, 2012), en este estudio se encontró que los hogares con jefatura femenina exhiben mayores niveles de bienestar. Este efecto positivo puede estar explicado por tres aspectos: i) el carácter multidimensional del índice usado en la regresión, es decir que el bienestar no se considera únicamente desde la dimensión monetaria, permite suponer que, aunque la remuneración laboral de las mujeres sea menor, el rol de cuidado que tradicionalmente han desempeñado favorece funcionamientos como la asistencia de los niños al colegio, las condiciones de habitabilidad, hábitos saludables. ii) También hay estudios empíricos que presentan cómo el nivel de contribución que hacen los distintos miembros del hogar al fondo común de gasto es mayor en los hogares de jefatura femenina, lo que se interpreta como una mayor solidaridad, cohesión y valoración de las necesidades colectivas (Wartenberg, 1999). iii) De igual manera el impacto positivo de la jefatura femenina puede ser reflejo de las políticas de discriminación positiva hacia las mujeres cabeza de hogar que vienen implementando los programas sociales en el país.

La razón de dependencia no resulta ser significativa en el conjunto nacional, sin embargo, en la PDI a medida que aumenta la relación entre el número de menores de 15 años por cada persona en edad

productiva el bienestar disminuye significativamente. Esto puede ser reflejo de la particularmente alta prevalencia de menores de 15 años en este colectivo (ver Gráfico 3) y las dificultades para el acceso y permanencia escolar y la capacidad de las personas en edad productiva de atender la carga participando en el mercado laboral formal.

La experiencia migratoria (número de migraciones), aunque no tiene un gran efecto en el conjunto de hogares urbanos, en los hogares migrantes sí representa mejoras significativas en el bienestar incluso con mayor intensidad que la condición de biparentalidad. El proceso migratorio planeado y voluntario supone nuevas ideas, conocimientos y recursos que favorecen el bienestar del hogar.

En cuanto a la relación con la vivienda donde habita el hogar, los resultados muestran que el tiempo de ocupación se traduce en niveles de bienestar superiores, seguramente la estabilidad que se logra con los años promueve el arraigo con el entorno y la construcción de redes sociales con los vecinos. La permanencia en la vivienda también se asocia con la propiedad y ser propietario puede facilitar el hecho de agrandar la vivienda y alquilar las partes ampliadas (para un local comercial o para vivienda) y recibir ingresos adicionales. Efectivamente, la propiedad de la vivienda ejerce un impacto positivo, sobre todo cuando la tenencia ha sido formalmente registrada, cuando la propiedad no ha sido registrada el índice de bienestar es menor que cuando el hogar vive en arriendo. Esto puede explicarse porque los hogares que viven en arriendo no han incurrido en la inversión y -seguramente- endeudamiento que afrontan los hogares que compran la vivienda, pero al no tenerla registrada su uso como activo se ve limitado por ejemplo para hipotecarla para realizar nuevas inversiones.

Ahora, la ayuda monetaria directa para la población desplazada en el área urbana tiene un efecto positivo, aunque muy pequeño y no es estadísticamente significativo, sin embargo, no se excluyó del modelo con el fin de evidenciar su comportamiento. De manera que, la ayuda a la PDI puede tener un efecto en las necesidades más básicas y evitar caídas en esas condiciones de subsistencia en el corto plazo, pero no impulsa un crecimiento sostenido del bienestar ²⁰.

²⁰ Al respecto Ibáñez & Moya (2006) encuentran que los programas de generación de ingresos tienen un impacto, aunque positivo, insuficiente para aliviar sustancial y sostenidamente las condiciones de la población desplazada, sugiriendo que estos programas son efectivos en una etapa de transición de la ayuda humanitaria de emergencia a la estabilización socioeconómica, pero no ofrecen soluciones permanentes.

Cuadro 1 Determinantes del índice de bienestar multidimensional según condición migratoria, Zona Urbana

Componente	Variable	Total	No Migrante	Migrante Voluntario	PDI
Sociodemográfico	Jefatura femenina	0,032 ***	0,035 ***	- -	0,138 ***
	Hogar biparental	0,076 ***	0,077 ***	0,074 ***	0,208 ***
	Edad del jefe del hogar	0,179 ***	0,192 ***	0,127 ***	- -
	Pertenencia a una minoría étnica	- -	0,008 **	- -	- -
	Número de migraciones	0,019 ***	- -	0,106 ***	0,161 **
	Razón de dependencia de menores de 15 años	- -	- -	- -	-0,101 **
	Razón de dependencia de mayores de 65 años	- -	- -	- -	- -
	Años de ocupación de la vivienda	0,009 *	- -	0,037 ***	- -
	Jefe asalariado del gobierno o empresa particular	0,087 ***	0,086 ***	0,083 ***	- -
	Jefe jornalero o peón	-0,019 ***	-0,017 ***	-0,027 ***	-0,057 *
	Jefe empleado doméstico	-0,008 **	-0,009 **	- -	- -
	Vivienda propia registrada	0,082 ***	0,090 ***	0,032 **	- -
	Vivienda propia sin registrar	0,016 ***	0,019 ***	- -	- -
	Vivienda en arriendo	0,065 ***	0,064 ***	0,068 ***	- -
	En el último año, el hogar recibió ayudas para desplazados	NA	NA	NA	0,016
Características del entorno (bar)	Barrio legal desde su inicio	0,190 ***	0,177 ***	0,216 ***	0,246 ***
	Barrio legal pero que tuvo origen ilegal	0,077 ***	0,067 ***	0,099 ***	0,168 ***
	Los enfermos graves son atendidos en clínica de otro municipio	-0,007 **	- -	- -	- -
	En el barrio hay hogar, guardería infantil o preescolar (público)	0,047 ***	0,048 ***	0,063 ***	- -
	En el barrio hay colegio primaria o secundaria (público)	- -	- -	- -	- -
	En el barrio hay salón comunal, parque, canchas o sitios o lugares para recreación, cultura y deporte	0,080 ***	0,083 ***	0,055 **	0,134 **
	Número de organizaciones sociales	0,046 ***	0,043 ***	0,056 ***	0,188 ***
	Las vías del barrio están pavimentadas	0,084 ***	0,089 ***	0,069 ***	- -
	Barren calles al menos una vez por semana	0,059 ***	0,061 ***	0,058 ***	- -
	El barrio cuenta con servicio de transporte público	0,035 ***	0,038 ***	- -	- -
	En los últimos 10 años no ha habido presencia de grupos armados	0,052 ***	0,052 ***	0,067 ***	0,087 **
	Los habitantes del barrio se ayudan mucho (solidaridad)	- -	- -	- -	- -
R-cuadrado		0,9625	0,9633	0,9618	0,9495

FUENTE: Cálculos propios con base en ELCA 2010

*** Significativo al 1%

** Significativo al 5%

* Significativo al 10%

Los determinantes en el área rural

A nivel veredal, el modelo evidencia que el equipamiento que tiene el mayor efecto en el bienestar de los hogares son los colegios de educación básica, lo que seguramente deriva en mayor cobertura educativa. Mientras que la población que deben desplazarse a las cabeceras municipales para acceder a la oferta educativa, aquellos que pueden asistir a la formación en su misma vereda evitan los costos de traslado y la deserción escolar que esto puede causar. Particularmente, en el modelo analizado para la PDI, este es uno de los factores que contribuye significativamente a mejorar el bienestar de los hogares.

Otro de los bienes públicos que ejerce un impacto positivo en el bienestar de los hogares rurales es el puesto de salud en la vereda, aunque en menor medida que otras condiciones territoriales, como las condiciones de seguridad. Si bien los puestos de salud no prestan servicios especializados y en muchos casos no funcionan continuamente, su presencia en la vereda previene epidemias y promueve hábitos saludables en la población.

En términos de seguridad, los hogares de las veredas donde nunca (en los últimos 10 años) ha habido presencia de grupos armados exhiben niveles superiores de bienestar. En general, la seguridad de la vereda incentiva, entre otras cosas, la producción agropecuaria, y demás actividades económicas. De igual manera, las veredas donde, aunque ha habido presencia, ésta ha sido de un solo grupo armado, es decir, no han sufrido el enfrentamiento entre grupos que conlleva la disputa por el control territorial, evidencian mayor bienestar. Irónicamente en ciertos territorios abandonados históricamente por el Estado la instalación y consolidación de un grupo armado ha favorecido su desarrollo, imponiendo sus prácticas de “justicia, resolución de conflictos y convivencia”²¹. Dentro de la PDI, vivir en un entorno que no esté disputa entre distintos grupos armados se constituye en el factor territorial más influyente en el índice de bienestar.

La cohesión social de las veredas es un factor determinante en el bienestar de los hogares. La capacidad para resolver comunitariamente los conflictos contribuye a aumentar el bienestar de la población, incluso en mayor medida que la infraestructura en salud descrita anteriormente. En la misma línea, los resultados del modelo muestran cómo la solidaridad entre los habitantes de la vereda promueve mejores condiciones de los hogares, con un poco mayor intensidad que la construcción o remodelación de infraestructura pecuaria como frigoríficos y mataderos. Una comunidad articulada, capaz de resolver pacíficamente, dialogando las tensiones presentes, tiene un gran potencial de construir una visión de desarrollo a largo plazo, escuchando las voces de todos los actores. Este es tal vez de los principales ejes a fortalecer en el marco de la implementación participativa, de abajo hacia arriba, de la Reforma Rural Integral pactada en el Acuerdo de la Habana.

En el componente de bienes y servicios públicos para la producción agropecuaria, prácticas y problemáticas asociadas, cuatro factores analizados en el modelo muestran un efecto significativo para el índice de bienestar: i) la capacitación técnica agrícola, ii) la infraestructura para el procesamiento de productos tales como frigoríficos, mataderos, o plantas para el proceso de lácteos y productos agrícolas, iii) la falta de agua en la vereda para la producción agropecuaria y iv) el uso indiscriminado de fungicidas²². Tanto la capacitación técnica, como la construcción o mejoramiento

²¹ Por ejemplo, Azeneth Delgado, expresidente de Junta de Acción Comunal del Jordán “reconoció las ventajas en materia de seguridad cuando el Frente 21 de las Farc mandaba en la zona antes de comenzar las negociaciones (control a los drogadictos, control a los ladrones, control a las peleas intrafamiliares).” (Builes, 2016)

²² El acceso a crédito, aunque es una necesidad rural ampliamente documentada y pertinentemente incluida como uno de los compromisos en el punto 1 del Acuerdo de paz, no resultó significativo en el modelo, posiblemente porque como lo evidenció el Censo Nacional Agropecuario (2014), los productores rurales solicitan crédito con muy poca frecuencia, sólo 10.7 por ciento de las unidades de producción agropecuaria

de infraestructura pecuaria ejercen un impacto positivo en el bienestar de los hogares, mientras que la falta de agua lo contrae²³. Pero contrario a lo esperado, el uso indiscriminado de fungicidas ejerce un impacto positivo en el bienestar. Una posible explicación de lo anterior es que esta práctica se instaura alrededor de la producción agroindustrial, cuyos monocultivos generan elevados niveles de plagas y exigen su control mediante fumigación. De manera que esta relación positiva entre el uso de fungicidas y el bienestar puede explicarse en el corto plazo por la entrada del dinero asociado a esta gran industria que emplea a la población campesina inyectando dinero a la vereda, pero seguramente, al largo plazo el uso indiscriminado de fungicidas mostrará efectos negativos, posiblemente irreversibles, tanto en la salud de los pobladores como en la capacidad productiva de la tierra.

La conectividad de la vereda -medida como el tiempo para ir a la cabecera municipal-, es un elemento instrumental para expandir el bienestar de los hogares. La relación inversa y altamente significativa entre las horas de desplazamiento y el índice multidimensional construido evidencia cómo la inversión en vías terciarias es un factor de inclusión productiva y social de la población rural, pues favorece la comercialización de los productos agropecuarios mediante el acceso a mercados y el acceso a bienes y servicios públicos que requieren costosas inversiones en el área rural por el difícil acceso y por lo mismo no son comúnmente instaladas fuera de la cabecera municipal. Es como un círculo vicioso, o virtuoso, depende desde donde se mire. Es decir, si los habitantes de la zona rural pudieran transportarse con facilidad y en poco tiempo a la zona urbana del municipio, posiblemente el efecto de los demás bienes y servicios veredales en el bienestar no sería tan alto pues accederían a estos en la cabecera. A su vez, si las condiciones de conectividad permitieran la instalación de infraestructura en las veredas, la población rural no tendría que desplazarse a la cabecera para beneficiarse de la oferta social.

Al igual que en el área urbana, los resultados de las estimaciones econométrica muestran que, frente a todas estas variables, la ayuda especial y directa a la PDI del área rural tiene un efecto no significativo en el bienestar, de muy baja magnitud e incluso es negativo.

En cuanto a la composición demográfica de los hogares, en el área rural, además de la edad del jefe, la jefatura femenina y la biparentalidad que inciden significativamente en el bienestar urbano, la razón de dependencia aparece como un factor determinante en el bienestar de los hogares rurales. Los hogares con un alto peso de los menores de 15 años presentan menor capacidad para generar bienestar, en tanto la participación de los mayores de 65 años ejerce un impacto positivo. La carga de cuidado de los menores de 15 años limita la productividad del hogar rural pues las labores agropecuarias intensivas en mano de obra deben ser disminuidas para atender a estas personas, tal vez por lo mismo se observa que el equipamiento más determinante en el bienestar rural sean los establecimientos de educación básica en la vereda, como se describió anteriormente. En contra parte, el efecto positivo de los adultos mayores se explica por la extensa vida laboral de la población rural que hasta a edades avanzadas continúan desempeñando actividades agropecuarias, bien por motivos culturales o por falta de aseguramiento en la vejez.

Otra característica que incide significativamente en el bienestar de la población rural es el tipo de ocupación del jefe del hogar. Cuando no es posible explotar productivamente el predio que se habita, por ejemplo, porque no son propietarios del predio, no se cuenta con la infraestructura de riego y/o drenaje necesaria, o no se cuenta con medios productivos como maquinaria, insumos, entre otros, las personas deben emplearse en fincas ajenas al hogar como jornaleros o peones. Esto representa un

solicitó crédito en el año anterior, No obstante el nivel de aprobación alcanza tasas de más del 88 por ciento (DANE, 2016), es decir, el cuello de botella se encuentra en indagar por qué los hogares no realizan los trámites de crédito.

²³ El 48,3 por ciento de los hogares rurales analizados reportan vivir en una vereda donde hay uno de los principales problemas para la producción agropecuaria es la falta de agua.

deterioro en las condiciones de vida en la medida en que este tipo de ocupación suele ser de tipo informal, intermitente y mal remunerada. En línea con este punto, los resultados de las estimaciones econométricas muestran que los hogares propietarios de la vivienda presentan niveles superiores de bienestar, sobre todo cuando ésta ha sido totalmente pagada. La vivienda es un activo muy importante, principalmente porque esta es proxy del acceso a tierras para la producción agropecuaria²⁴.

Distinto a lo observado en el área urbana, en el área rural la relación entre el tiempo de ocupación de la vivienda y el bienestar se observa inversa, aunque el efecto no es muy alto. Esto puede sugerir que debido al alto costo (monetario y de mano de obra) que requiere la instalación de una mínima capacidad productiva en el predio de los hogares rurales, posiblemente estos prefieran enfrentar condiciones adversas en el entorno que migrar e incurrir de nuevo en la inversión para adaptar un predio a sus actividades agropecuarias. Los factores culturales como el arraigo a la comunidad o la información imperfecta que puedan tener sobre el mercado inmobiliario también pueden explicar la permanencia en una vivienda donde el hogar vea limitado su bienestar. De hecho, los hogares rurales migran con menor frecuencia que los urbanos, mientras que en los primeros el número promedio de migraciones es de 0.82 en los segundos es de 0.97²⁵. No obstante, el número de migraciones que ha experimentado el jefe del hogar aparece como un indicativo de la capacidad de adaptación de los hogares, su relación es directa con el índice de bienestar.

²⁴ Si bien este es uno de los mayores problemas rurales, pues sólo 1 de cada 3 hogares rurales tiene acceso a la tierra (DNP - Misión para la transformación del campo, 2015), esta información recogida por la ELCA es de acceso exclusivo de la comunidad Uniandina y no pudo ser incluida en esta tesis.

²⁵ De acuerdo a la variable construida

Cuadro 2 Determinantes del índice de bienestar multidimensional según condición migratoria, Zona Rural

Componente	Variable	Total	No Migrantes	Migrantes Voluntarios	PDI ^a
Sociodemográfico	Jefatura femenina	0,053 ***	0,048 ***	- -	- -
	Edad del jefe del hogar	0,259 ***	0,296 ***	0,203 ***	0,631 ***
	Pertenencia a una minoría étnica	-0,038 ***	-0,036 ***	-0,062 ***	- -
	Hogar biparental	0,253 ***	0,172 ***	0,210 ***	0,310 **
	Número de migraciones	0,090 ***	0,083 ***	0,164 ***	- -
	Años de ocupación de la vivienda	-0,023 **	- -	-0,038 **	- -
	Razón de dependencia de menores de 15 años	-0,037 ***	-0,036 ***	- -	- -
	Razón de dependencia de mayores de 65 años	0,029 ***	0,025 ***	- -	- -
	Jefe jornalero o peón	-0,016 **	-0,017 ***	- -	- -
	Vivienda propia pagada	0,025 **	0,050 ***	0,045 ***	- -
	Vivienda propia la están pagando	0,016 **	- -	0,032 **	- -
Características del entorno (vereda)	En la vereda hay puesto salud	0,033 ***	0,025 ***	0,047 ***	- -
	En la vereda hay profesionales de la salud	- -	- -	0,053 **	- -
	En la vereda hay hogar, guardería infantil o preescolar (público)	- -	- -	- -	- -
	En la vereda hay colegio primaria o secundaria (público)	0,192 ***	0,192 ***	0,092 **	0,401 ***
	Los habitantes la vereda se ayudan mucho (solidaridad)	0,031 ***	0,020 **	- -	- -
	Los habitantes de la vereda resuelven los conflictos comunitariamente	0,048 **	0,076 ***	0,074 **	- -
	Falta de agua	-0,053 ***	-0,042 ***	-0,053 ***	- -
	Uso indiscriminado de fungicidas	0,070 ***	0,070 ***	- -	- -
	En los últimos 2 años, se han realizado construcciones o remodelación de frigoríficos, mataderos, o plantas para el proceso de lácteos y productos agrícolas	0,021 ***	0,017 ***	0,034 **	- -
	En el último año se ha hecho capacitación técnica agrícola	0,066 ***	0,075 ***	0,035	- -
	Problemas de acceso a crédito para la producción y comercialización de los productos agropecuarios	- -	- -	-0,026	- -
	Horas para ir a la cabecera	-0,024 ***	-0,021 ***	- -	- -
	Ha habido presencia de un solo grupo armado	0,045 ***	0,040 ***	0,076 ***	0,578 ***
	En los últimos 10 años no ha habido presencia de grupos armados	0,079 ***	0,078 ***	0,198 ***	- -
	En el último año, el hogar recibió ayudas para desplazados	NA	NA	NA	-0,013
R-cuadrado		0,8941	0,8810	0,9259	0,8229 ^b 0,8808 ^c

FUENTE: Cálculos propios con base en ELCA 2010

^a Dos modelos independientes: sociodemográfico y territorial^b Modelo sociodemográfico^c Modelo territorial

*** Significativo al 1%, ** Significativo al 5%, * Significativo al 10%

CONSIDERACIONES FINALES

Los resultados muestran que el bienestar de la población se ve altamente determinado por las condiciones del entorno en el que habita, aunque no exclusivamente, las características sociodemográficas también se mostraron influyentes en la estimación econométrica. Por un lado, el análisis longitudinal mostró que, dentro de la PDI, la recuperación del bienestar es más acelerada para aquella asentada en área rural, lo que posiblemente se deba a la familiaridad con las dinámicas socioeconómicas del entorno. De aquí se vislumbra que el retorno de la PDI es una condición discriminante para su bienestar, motivarlo y acompañarlo por parte del Estado sigue siendo un deber prioritario, tal como lo reconoce el Acuerdo de la Habana (5. Acuerdo sobre las Víctimas del Conflicto).

Por otra parte, el bienestar de la PDI urbana se ve particularmente determinado por tres factores territoriales y dos sociodemográficos. Los primeros son la legalidad del barrio, las condiciones de seguridad y, los espacios físicos y organizacionales para el encuentro y la participación social, mientras que en los segundos se destaca que los hogares biparentales y con bajos niveles de dependencia exhiben mayor bienestar. Con el fin de expandir el bienestar de la PDI, las intervenciones territoriales que deberían ser priorizadas en los entornos urbanos donde reside este grupo poblacional hacen referencia a la formalización de los barrios o reubicación de las víctimas asentadas en zonas informales²⁶, impulsar espacios para la participación y la organización social y generar servicios para el cuidado y educación de niños y niñas. De igual manera, la focalización poblacional de la política debería priorizar hogares monoparentales y con altos niveles de dependencia demográfica.

En el contexto rural, los resultados de las estimaciones econométricas revelan que la seguridad y la infraestructura educativa son los principales determinantes territoriales para mejorar el nivel de bienestar de los hogares desplazados, en tanto las condiciones sociodemográficas más influyentes son la biparentalidad y la edad de la persona responsable del hogar.

Frente a los distintos factores territoriales, la ayuda monetaria especial y directa a la población desplazada no incide significativamente en el bienestar de los hogares. De manera que, esta evidencia empírica (econométrica) permite sugerir que, con miras a construir una política pública sostenible y en el marco de la implementación del Acuerdo de la Habana, la estabilización socioeconómica de la PDI encuentra mayor potencial en el efectivo desarrollo de la Reforma Rural Integral (RRI) que en la ayuda humanitaria. Esto, además de disminuir la dependencia de los hogares a la ayuda estatal y reducir así la carga fiscal de estos programas, promueve la contención de los conflictos sociales que se pueden derivar de la atención diferenciada a las víctimas en contextos donde otros grupos poblacionales enfrentan altos niveles de vulnerabilidad. La RRI también es una oportunidad para motivar el retorno de la PDI a sus comunidades y potencializar su bienestar.

La importancia del componente de participación social para el bienestar de la población, evidenciada en esta tesis, es un imperativo para que lo acordado entre el Gobierno y las FARC se traduzca efectivamente en un desarrollo rural con enfoque territorial y aún más, en una paz territorial. Distintos gobiernos han intentado llevar -verticalmente- el Estado a los territorios²⁷, pero para la consolidación de una paz territorial es necesario que el Estado se construya desde las comunidades

²⁶ Si la PDI se encuentra en zonas de alto riesgo no mitigable, se debe promover la reubicación de los asentamientos humanos. Pero si son áreas susceptibles de permitir los asentamientos humanos, se podrían adelantar las gestiones administrativas en pro de la legalización de los barrios, para que el Estado pueda realizar las inversiones necesarias, y por otra parte las personas puedan, dado el caso, obtener la titularidad de sus predios y bienes inmuebles.

²⁷ De acuerdo a López, (2013) los principales programas presidenciales para llevar el Estado a las regiones han sido: CCR (Alberto Lleras), PNR (Betancourt, Barco y Gaviria), Plante (Samper y Pastrana), Plan Colombia (Pastrana y Uribe) y Plan de Consolidación (Uribe y Santos).

(de abajo hacia arriba), desde sus necesidades y prioridades, reconociendo a los habitantes rurales como gestores y actores de su propio desarrollo. Para ello se considera necesario impulsar y fortalecer, en el ámbito rural, la asociatividad, el empoderamiento de la población, y la gobernabilidad local (Junguito Bonnet, Perfetti del Corral, & Delgado Barrera, 2017).

Por último, vale la pena hacer algunas consideraciones sobre la fuente de información, el aporte metodológico del trabajo y el alcance de los resultados del trabajo. En cuanto a la ELCA, es preciso mencionar que, dadas las limitaciones de los registros administrativos para el estudio de la migración y en particular el de la migración forzada por conflicto armado, esta encuesta se constituye en una fuente valiosa. En este sentido, y resaltando los altos niveles de explicación del modelo (r -cuadrado mayor a 0,9) los resultados son confiables tanto para la población urbana como el rural. No obstante, para robustecer las recomendaciones del análisis de determinantes para la PDI en futuras investigaciones, sería preciso contar con una fuente de mayor representatividad de este colectivo.

En relación al alcance metodológico las consideraciones van en dos sentidos, la evidencia sobre las distintas ponderaciones de los funcionamientos de bienestar y la necesidad de profundizar en las particularidades del territorio para su desarrollo. Por un lado, la medición multidimensional del bienestar mostró que, si bien la mayoría de funcionamientos aportan al índice, el componente económico es el principal discriminante, tanto para la zona urbana como rural, la medición periódica de la pobreza monetaria (unidimensional) seguirá siendo relevante.

De otra parte, si bien esta investigación proporciona una valoración y, de cierta forma, un ordenamiento de las condiciones que inciden en mayor o menor medida en el bienestar, se constituye en una aproximación desde las diferencias urbano-rurales y su lectura generalizable a todas las comunidades es limitada. Las grandes diferencias regionales de Colombia exigen que estos resultados sean analizados a la luz de metodologías más complejas completas como el modelo BIT-PASE, que permitan identificar dinámicas en múltiples direcciones y construir una configuración integral del territorio para la planificación acorde a las dinámicas ambientales, culturales y socio-políticas de las regiones, incluyente con todos los grupos poblacionales.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alkire, S. (2007). *Choosing dimensions: the capability approach and multidimensional poverty*. Oxford Poverty & Human Development Initiative, Department of International Development. Oxford : Chronic Poverty Research Centre.
- Bello, M. (2004). El desplazamiento forzado en Colombia: acumulación de capital y exclusión. *Desplazamiento forzado: dinámicas de guerra exclusión y desarraigo*. (U. N. ACNUR, Recopilador)
- Bernal, R., Cadena, X., Adriana, C., Cárdenas, J. C., Fergusson, L., Ibáñez, A. M., . . . Comité ELCA. (Noviembre de 2014). Encuesta Longitudinal Colombiana de la Universidad de los Andes - ELCA 2013. *Serie Documentos Cede*(42).
- Builes, M. (4 de Octubre de 2016). *Las lecciones de la victoria del No en Marquetalia*. Recuperado el 28 de Mayo de 2017, de ¡PACIFISTA!: <http://pacifista.co/las-lecciones-de-la-victoria-del-no-en-marquetalia/>
- Castro, V. P. (2011). *Respuestas de los Colectivos Inmigrantes en Contextos de Asentamiento Opresivos desde la Psicología de la Liberación: Determinantes del Bienestar en la Población Marroquí del Sur de España*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- CEACSC, C. d. (2009). Modelo para las ciudades en etapa postconflicto. *Retos de las ciudades: Etapas postconflicto*. Bogotá: Secretaría Distrital de Gobierno.
- CEPAL. (2011). *Hacia una nueva definición de "rural" con fines estadísticos en América Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

- Comisión Colombiana de Juristas (ccj). (3 de Septiembre de 2008). Neoparamilitarismo y nuevas masacres. *Boletín No. 29: Serie sobre los derechos de las víctimas y la aplicación de la ley 975*.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2009). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. México DF: CONEVAL.
- Correa, L. (2008). El derecho a la ciudad, el interés público y el desarrollo humano. *Bitácora urbano/territorial*, 29-46.
- DANE. (2016). *Entrega de Resultados del 3er Censo Nacional Agropecuario (Definitiva) - Anexos municipales*. Recuperado el Marzo de 2017, de DANE: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuario/censo-nacional-agropecuario-2014>
- DANE. (s.f.). *Cartilla de conceptos básicos*. Recuperado el 1 de 10 de 2014, de https://www.dane.gov.co/files/inf_geo/4Ge_ConceptosBasicos.pdf
- Departamento Nacional de Planeación. (2011). *Índice de Pobreza Multidimensional (IPM-Colombia) 1997-2008 y meta del PND para 2014*.
- DNP - Misión para la transformación del campo. (2015). El campo colombiano: un camino hacia el bienestar y la paz. Bogotá, Colombia.
- Egea Jiménez, C., & Soledad Suescún, J. I. (mayo-agosto de 2008). Migraciones y conflictos. El desplazamiento interno en Colombia. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, 47, 207-235.
- Erikson, R. (1996). Descripciones de la desigualdad: El enfoque sueco de la investigación sobre el bienestar. En M. C. Nussbaum, & A. Sen, *La calidad de vida* (R. Reyes Mazzoni, Trad., págs. 101-120). México, D.F., México: Fondo de Cultura Económica.
- Esquivel, V., Espino, A., Pérez, L., Rodríguez, C., Salvador, S., Pedetti, G., & Vásconez, A. (Junio de 2012). *La economía feminista desde América Latina. Una hoja de ruta sobre los debates actuales en la región*. (V. Esquivel, Ed.) Santo Domingo, República Dominicana: ONU Mujeres.
- GMH. (2013). *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional.
- Gobierno Nacional - FARC-EP. (2016). *Nuevo Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*. La Habana, Cuba.
- Granada, S., Restrepo, J. A., & Vargas, A. R. (2009). El agotamiento de la política de seguridad: evolución y transformaciones recientes en el conflicto armado colombiano. En D. Aponte, I. M. Durán, H. Galindo, S. Granada, L. López Fonseca, M. Henriques Barreto, . . . A. R. Vargas, J. A. Restrepo, & D. Aponte (Edits.), *Guerra y violencias en Colombia: herramientas e interpretaciones* (1a ed., págs. 27-124). Bogotá, Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Hunt, P., Osmani, S., & Nowak, M. (March de 2006). *Principles and guidelines for a human rights approach to poverty reduction strategies*. OHCHR. Geneva: <http://www.ohchr.org/Documents/Publications/PovertyStrategiesen.pdf>. Obtenido de <https://www1.umn.edu/humanrts/instree/povertyreductionguidelines.html>
- Ibáñez Londoño, A. (2008). *El desplazamiento forzado en Colombia: ¿Un camino sin retorno hacia la pobreza?* (Vol. Colección CEDE 50 años). Bogotá, Colombia: Universidad de Los Andes, Facultad de Economía, CEDE, Ediciones Uniandes.
- Ibáñez Londoño, A. M., & Vélez, C. E. (2003). Forced Displacement in Colombia: Causality and Welfare Losses.
- Ibáñez, A. M., & Moya, A. (Julio de 2006). ¿Cómo el desplazamiento forzado deteriora el bienestar de los hogares desplazados?: Análisis y determinantes del bienestar en los municipios de recepción. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes.
- Jaramillo Marín, J. (julio-diciembre de 2008). Restablecimiento de derechos, derecho a la ciudad y construcción de ciudadanía para las poblaciones desplazadas en Bogotá. *Papel Político, Vol. 13*(2), 523-564.
- Junguito Bonnet, R., Perfetti del Corral, J., & Delgado Barrera, M. (2017). *Acuerdo de Paz: Reforma Rural, Cultivos Ilícitos, Comunidades y Costo Fiscal* (Vol. 55). Bogotá: Cuadernos Fedesarrollo.

- Lampis, A. (2010). ¿Qué ha pasado con la Vulnerabilidad Social en Colombia? Conectar libertades instrumentales y fundamentales. *Sociedad y Economía*, 19, 229-261.
- López, C. (Diciembre de 2013). *Tras medio siglo de intentos por "llevar el Estado a las regiones", ¿qué deberíamos preguntarnos?, ¿cómo deberíamos avanzar?* Recuperado el 5 de Junio de 2017, de <http://www.claudia-lopez.com/tras-medio-siglo-de-intentos-por-llevar-el-estado-a-las-regiones-que-deberiamos-preguntarnos-como-deberiamos-avanzar/>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (diciembre de 2014). Estrategia PASE a la Equidad en Salud. Lineamientos conceptuales. Bogotá, Colombia.
- Ministerio del Interior. (2012). *Ley de víctimas y restitución de tierras y decretos reglamentarios*. Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional de Colombia.
- Mowerman, I. (Febrero de 2015). *Comparación del bienestar de la población desplazada según el tipo de esta migración forzada en términos de la condición urbana o rural de las áreas de origen y destino. Colombia 2010*. Trabajo de especialización sin publicar, Universidad Externado de Colombia. Bogotá, Colombia.
- Ocampo Prado, M., Chenut Correa, P., & Férguson López, M. (2014). Definiendo categorías y conceptos en la aproximación a la relación desplazamiento forzado y territorio. Marco contextual y teórico. En M. Ocampo Prado, P. Chenut Correa, M. Férguson López, M. Martínez Carpeta, & S. Zuluaga Tapia, *Desplazamiento forzado y territorio, reflexiones entorno a la construcción de nuevas territorialidades: nuevos pobres, ciudadanía inconclusa y la búsqueda de una nueva vida digna* (págs. 39-82). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- OECD. (2011). *Temas: Better Life Index*. Recuperado el 14 de 10 de 2014, de Better Life Index: <http://www.oecdbetterlifeindex.org/es/>
- ONU, W. K. (2010). *Informe del Representante del Secretario General sobre los derechos humanos de los desplazados internos*. Nueva York: Asamblea General de las Naciones Unidas.
- ONU. (2004). *ONU-Hábitat por un mejor futuro urbano*. Recuperado el Febrero de 2015, de Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad: http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com_docman&task=doc_details&gid=50&Itemid=3
- PNUD Colombia. (2011). *Informe Nacional de Desarrollo Humano 2011. Colombia rural. Razones para la esperanza*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD, Bogotá.
- Rodríguez, J. (2001). Vulnerabilidad demográfica en américa latina: ¿Qué hay de nuevo? *Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CELADE.
- Ruggeri Laderchi, C., Saith, R., & Stewart, F. (2003). Does it matter that we don't agree on the definition of poverty? A comparison of four approaches. *QEH Working Paper Series, Number 107*.
- Sánchez Steiner, L. M. (2007). Migración forzada y urbanización en Colombia. Perspectiva histórica y aproximaciones teóricas. *Seminario Internacional "Procesos Urbanos Informales"*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Sen, A. (1996). Capacidad y Bienestar. En M. C. Nussbaum, & A. Sen, *La Calidad de Vida* (R. Reyes Mazzoni, Trad., págs. 54-83). México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. New York: Anchor Books.
- Silva, A. C., & Guataquí, J. C. (enero-abril de 2011). ¿Selección positiva o negativa? Inserción de la migración interna y el desplazamiento forzado en el mercado laboral urbano de Colombia 2001-2006. *Estudios Demográficos y Urbanos [en línea]*, 26(1), 113-140.
- Unidad para las Víctimas. (Diciembre de 2013). *Ley de Víctimas y Restitución de Tierras: El conflicto según el nuevo Registro Único de Víctimas. Hechos, autores y dinámicas regionales de la victimización 2006-2013*. Recuperado el 12 de Octubre de 2015, de <http://rni.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/Documentos/Intensidad%20Victimizaciones%202006-2013.pdf>
- Wartenberg, L. (1999). Vulnerabilidad y jefatura en lo hogares urbanos colombianos. En M. González de la Rocha, *Divergencias del modelo tradicional: hogares de jefatura femenina en América Latina* (págs. 77-96). México: CIESAS.

ANEXOS

Cuadro 3 Descripción variables usadas para el índice sintético según zona. Hogares 2010

Componente	Variable	Categorías	Urbano		Rural	
			Frecuencia	%	Frecuencia	%
Condiciones y aseguramiento en salud	Afiliación a salud	No todos afiliados	620	11.8	479	10.5
		Todos afiliados	4,655	88.2	4,099	89.5
	Medicina pre-pagada	Ninguno tiene	5,094	96.6	4,550	99.4
		La mitad tiene	81	1.5	20	0.4
		Todos tienen	100	1.9	8	0.2
	Comportamientos preventivos en salud	No todos tienen	a	a	2,575	56.2
		Todos tienen	a	a	2,003	43.8
	Personas responsables del hogar con condición de discapacidad	Ninguno	4,904	93.0	4,251	92.9
La mitad tiene		227	4.3	234	5.1	
Todos tienen		144	2.7	93	2.0	
Educación	Promedio de años de educación	menos de 5.5	480	9.1	1,211	26.5
		entre 5.5 y 7.5	517	9.8	1,251	27.3
		entre 7.5 y 8.5	544	10.3	980	21.4
		entre 8.5 y 10	531	10.1	1,136	24.8
		entre 10 y 11.5	495	9.4	-	-
		entre 11.5 y 13.5	620	11.8	-	-
		entre 13.5 y 14	784	14.9	-	-
		entre 14 y 15	250	4.7	-	-
		entre 15 y 17	521	9.9	-	-
	más de 17	533	10.1	-	-	
	Niños y niñas entre 5 y 9 años que estudia	No todos asisten	55	1.0	75	1.6
		Todos asisten	5,220	99.0	4,503	98.4
	Alfabetismo	Ninguno	122	2.3	312	6.8
La mitad		250	4.7	620	13.5	
Todos		4,903	92.9	3,646	79.6	
Ingresos, Empleo, Activos y Aseguramiento económico	% personas responsables del hogar que trabajan de manera formal	Ninguna	4,198	79.6	b	b
		La mitad	729	13.8	b	b
		Todos	348	6.6	b	b
	Nivel de ingreso por persona	menor de 140mil - (menos de 35 mil para rural)	1,318	25.0	1,144	25.0
		entre 140 y 250mil - (entre 35 y 75mil)	1,313	24.9	1,145	25.0
		entre 250 y 425mil - (entre 75 y 135mil)	1,331	25.2	1,145	25.0
		más de 425mil - (mayor a 135mil)	1,313	24.9	1,144	25.0
	% personas responsables del hogar que ahorran	Ninguna	3,989	75.6	3,889	84.9
		La mitad	757	14.4	497	10.9
		Todos	529	10.0	192	4.2
	Número de equipamientos domésticos por persona	menos de 1 (menos de 0.5 para rural)	1,093	20.7	1,105	24.1
		entre 1 y 1.64 - (entre 0.5 y 0.8)	1,475	28.0	1,117	24.4
		entre 1.64 y 2.6 - (entre 0.8 y 1.3)	1,335	25.3	1,151	25.1
		más de 2.6 - (más de 1.3)	1,372	26.0	1,205	26.3
	Acceso a internet	No tiene	3,691	70.0	4,330	94.6
		Tiene	1,584	30.0	248	5.4
	Acceso a televisión por cable	No tiene	1,751	33.2	4,293	93.8
Tiene		3,524	66.8	285	6.2	
Bienes de transporte	0	2,121	40.2	2,099	45.8	
	1	1,719	32.6	1,548	33.8	
	2 - (más de 1 para rural)	959	18.2	931	20.3	
	3	327	6.2	-	-	
	4	109	2.1	-	-	

Componente	Variable	Categorías	Urbano		Rural	
			Frecuencia	%	Frecuencia	%
		5	28	0.5	-	-
		6	12	0.2	-	-
	Bienes para producción al interior de la vivienda	No tiene	5,066	96.0	4,561	99.6
		Tiene	209	4.0	17	0.4
	Bienes para producción por fuera de la vivienda	No tiene	c	c	2,827	61.8
		Tiene 1	c	c	946	20.7
		Tiene más de 1	c	c	805	17.6
		0	4,840	91.8	4,401	96.1
		1	378	7.2	168	3.7
	Número de inmuebles	2	39	0.7	8	0.2
		3	15	0.3	-	-
		4	3	0.1	1	0.0
		0	3,746	71.0	4,123	90.1
	Número de activos monetarios	1 - (al menos 1 para rural)	1,050	19.9	455	9.9
		2	382	7.2	-	-
		3	83	1.6	-	-
		4	14	0.3	-	-
		0	4,499	85.3	4,437	96.9
	Número de seguros	1 - (al menos 1 para rural)	621	11.8	141	3.1
		2	116	2.2	-	-
		3	34	0.6	-	-
		4	5	0.1	-	-
	Personas responsables del hogar que cotizan a fondo de pensión o ya está pensionado	Ninguna	2,916	55.3	4,105	89.7
		La mitad - (al menos 1 para rural)	1,381	26.2	473	10.3
		Todos	978	18.5	-	-
<i>Condiciones habitacionales</i>	material.pisos	Alfombra, mármol, parquet, madera pulida	310	5.9	30	0.7
		Bldosa, vinilo, tableta o ladrillo	3,075	58.3	473	10.3
		Cemento, gravilla	1,586	30.1	2,689	58.7
		Madera burda, madera en mal estado, tabla o tablón	94	1.8	283	6.2
		Otro	7	0.1	6	0.1
		Tierra o arena	203	3.8	1,097	24.0
	material.paredes	Bahareque	135	2.6	1,329	29.0
		Bloque, ladrillo, piedra, madera pulida	4,880	92.5	2,518	55.0
		Guadua, caña, esterilla, otro vegetal	13	0.2	141	3.1
		Madera burda, tabla, tablón	76	1.4	201	4.4
		Material prefabricado	23	0.4	23	0.5
		Tapia pisada, adobe	130	2.5	358	7.8
	sp.energia	Zinc, tela, cartón, latas, desechos, plásticos	18	0.3	8	0.2
		No	16	0.3	251	5.5
		Si	5,259	99.7	4,327	94.5
	sp.gasnatural	No	1,643	31.1	4,564	99.7
		Si	3,632	68.9	14	0.3
	sp.acueducto	No	178	3.4	1,786	39.0
		Si	5,097	96.6	2,792	61.0
	sp.alcantarillado	No	396	7.5	4,141	90.5
		Si	4,879	92.5	437	9.5
	sp.telefono	No	2,489	47.2	4,531	99.0
		Si	2,786	52.8	47	1.0
	sp.recoleccion.basura	No	89	1.7	4,319	94.3
		Si	5,186	98.3	259	5.7
	eliminan.basura	La eliminan de otra forma	14	0.3	260	5.7
		La entierran	16	0.3	471	10.3
		La queman	55	1.0	3,194	69.8
		La recogen los servicios de aseo	5,168	98.0	215	4.7

Componente	Variable	Categorías	Urbano		Rural	
			Frecuencia	%	Frecuencia	%
		La tiran al patio, lote, zanja o bald	16	0.3	389	8.5
		La tiran al río, caño, quebrada, laguna	6	0.1	49	1.1
	servicio.sanitario	Bajamar	4	0.1	2	0.0
		Inodoro conectado a alcantarillado	4,793	90.9	254	5.5
		Inodoro conectado a pozo séptico	365	6.9	3,169	69.2
		Inodoro sin conexión	20	0.4	231	5.0
		Letrina	33	0.6	160	3.5
		No tiene servicio sanitario	60	1.1	762	16.6
	obtencion.agua	Acueducto comunal o veredal	c	c	2,454	53.6
		Acueducto público	c	c	423	9.2
		Agua lluvia	c	c	164	3.6
		Otra forma agua	c	c	107	2.3
		Pozo con bomba	c	c	190	4.2
		Pozo sin bomba, jagüey	c	c	511	11.2
		Río, quebrada, manantial, nacimiento	c	c	729	15.9
	energia.cocinan	Carbón mineral	c	c	3	0.1
		Electricidad	c	c	43	0.9
		Gas propano (en cilindro o pipeta)	c	c	889	19.4
		Kerosene, petróleo, gasolina, cocinol, alcohol	c	c	5	0.1
		Leña, madera, carbón de le	c	c	3,623	79.1
		Material de desecho	c	c	3	0.1
		NA	c	c	12	0.3
Capital social	Número de personas por cuarto	menos de 1.4 - (menos de 1.6 para rural)	1,211	23.0	1,080	23.6
		entre 1.4 y 1.8 - (entre 1.6 y 2)	1,169	22.2	1,445	31.6
		entre 1.8 y 2.5 - (entre 2 y 3)	1,728	32.8	655	14.3
		más de 2.5 - (3 o más)	1,167	22.1	1,398	30.5
	Personas responsables del hogar que participan en alguna organización social	Ninguna	4,263	80.8	2,921	63.8
		La mitad - (al menos 1 para rural)	509	9.6	1,657	36.2
		Todos	503	9.5	-	-
	Personas responsables del hogar que lideran en alguna organización social	Ninguna	4,834	91.6	3,771	82.4
		La mitad	280	5.3	590	12.9
		Todos	161	3.1	217	4.7

FUENTE: Cálculos propios con base en ELCA 2010

^a

^b La ELCA no captura todas las variables requeridas para el cálculo de el empleo informal.

^c Información no incluida en el cuestionario de la ELCA

Cuadro 4 Coordenadas (cuantificaciones) para variables usadas para el índice sintético según zona

Componente	Variable	Categorías	Urbana	Rural
Condiciones y seguridad en salud	Afiliación a salud	No todos afiliados	-0.91	-0.67
		Todos afiliados	0.12	0.08
	Medicina pre-pagada	Ninguno tiene	-0.10	-0.01
		La mitad tiene	2.57	1.21
		Todos tienen	3.12	2.85
	Comportamientos preventivos en salud	No todos tienen	-	-0.38
		Todos tienen	-	0.49
% personas responsables del hogar con alguna condición de discapacidad o dificultad permanente	Ninguno	0.04	0.03	
	La mitad tiene	-0.37	-0.14	
	Todos tienen	-0.67	-1.07	
Educación	Promedio de años de educación	menos de 5.5	-2.83	-1.58
		entre 5.5 y 7.5	-1.44	-0.10
		entre 7.5 y 8.5	-0.76	0.33
		entre 8.5 y 10	-0.63	1.51
		entre 10 y 11.5	-0.21	-
		entre 11.5 y 13.5	0.11	-
		entre 13.5 y 14	0.33	-
		entre 14 y 15	1.10	-
		entre 15 y 17	1.70	-
	más de 17	2.76	-	
	% de niños y niñas entre 5 y 9 años en el hogar que estudia	No todos asisten	-2.76	-1.42
		Todos asisten	0.03	0.02
	Alfabetismo	Ninguno	-3.91	-3.02
La mitad		-2.49	-1.52	
Todos		0.22	0.52	
Ingresos, Empleo, Activos y Aseguramiento económico	% personas responsables del hogar que trabajan de manera formal	Ninguna	-0.37	-
		La mitad	1.13	-
		Todos	2.06	-
	Nivel de ingreso por persona	menor de 140mil - (menos de 35 mil para rural)	-2.47	-1.31
		entre 140 y 250mil - (entre 35 y 75mil)	-0.44	-1.49
		entre 250 y 425mil - (entre 75 y 135mil)	0.64	0.41
		más de 425mil - (mayor a 135mil)	2.27	2.39
		% personas responsables del hogar que ahorran	Ninguna	-0.46
	Número de equipamientos domésticos por persona	La mitad	1.16	1.19
		Todos	1.84	1.69
		menos de 1 (menos de 0.5 para rural)	-2.63	-2.56
		entre 1 y 1.64 - (entre 0.5 y 0.8)	-0.53	-0.38
	Acceso a internet	entre 1.64 y 2.6 - (entre 0.8 y 1.3)	0.91	0.99
		más de 2.6 - (más de 1.3)	1.78	1.76
		No tiene	-0.83	-0.06
		Tiene	1.92	1.01
	Acceso a televisión por cable	No tiene	-1.70	-0.07
		Tiene	0.84	1.08
	Bienes de transporte	0	-0.73	-0.24
		1	-0.04	-0.10
		2 - (más de 1 para rural)	0.86	0.71
3		1.60	-	
4		1.61	-	
5		2.44	-	
6		2.42	-	
Bienes para producción al interior de la vivienda	No tiene	-0.09	-0.01	
	Tiene	2.20	3.74	
Bienes para producción por fuera de la vivienda	No tiene	-	-0.46	
	Tiene 1	-	0.03	
	Tiene más de 1	-	1.59	
Número de inmuebles	0	-0.14	-0.13	

Componente	Variable	Categorías	Urbana	Rural
Condiciones habitacionales		1	1.38	3.11
		2	2.44	4.16
		3	2.87	7.50
		4	4.67	-
	Número de activos monetarios	0	-0.31	-0.15
		1 - (al menos 1 para rural)	1.51	1.40
		2	2.72	-
		3	4.06	-
	Número de seguros	4	4.55	-
		0	-0.64	-0.09
		1 - (al menos 1 para rural)	1.21	2.71
		2	2.23	-
		3	2.68	-
	Personas responsables del hogar que cotizan a fondo de pensión o ya está pensionado	4	3.64	-
		Ninguna	-1.17	-0.38
		La mitad - (al menos 1 para rural)	1.05	3.26
		Todos	2.00	-
Condiciones habitacionales	material.pisos	Alfombra, mármol, parqué, madera pulida	1.27	1.21
		Bldosa, vinilo, tableta o ladrillo	1.01	2.68
		Cemento, gravilla	-1.52	0.73
		Madera burda, madera en mal estado, tabla o tabl	-0.12	0.46
		Otro	-1.03	-0.75
		Tierra o arena	-5.27	-3.10
	material.paredes	Bahareque	-4.48	-1.45
		Bloque, ladrillo, piedra, madera pulida	0.25	1.13
		Guadua, caña, esterilla, otro vegetal	-4.89	-3.34
		Madera burda, tabla, tabl	-3.70	-1.73
		Material prefabricado	-2.89	2.03
		Tapia pisada, adobe	-0.86	-0.28
	sp.energia	Zinc, tela, cartón, latas, desechos, plásticos	-5.55	-4.24
		No	-6.07	-3.72
	sp.gasnatural	Si	0.02	0.22
		No	-1.15	-0.01
	sp.acueducto	Si	0.52	2.13
		No	-5.18	-1.89
	sp.alcantarillado	Si	0.18	1.21
		No	-4.47	-0.37
	sp.telefono	Si	0.36	3.53
		No	-1.32	-0.05
	sp.recoleccion.basura	Si	1.18	5.21
		No	-6.12	-0.32
	eliminan.basura	Si	0.11	5.31
		La eliminan de otra forma	-4.05	2.33
		La entierran	-3.31	1.11
		La queman	-6.38	-0.67
		La recogen los servicios de aseo	0.12	5.53
		La tiran al patio, lote, zanja o bald	-6.35	-0.31
	servicio.sanitario	La tiran al río, caño, quebrada, laguna	-5.79	-0.97
		Bajamar	-4.26	0.52
		Inodoro conectado a alcantarillado	0.43	4.12
		Inodoro conectado a pozo séptico	-3.90	0.53
		Inodoro sin conexi	-4.48	-0.28
		Letrina	-4.31	-1.83
	obtencion.agua	No tiene servicio sanitario	-6.26	-3.09
		Acueducto comunal o veredal	-	0.76

Componente	Variable	Categorías	Urbana	Rural
		Acueducto público	-	2.68
		Agua lluvia	-	-1.23
		Otra forma agua	-	-2.59
		Pozo con bomba	-	-2.29
		Pozo sin bomba, jaguey	-	-2.83
		Río, quebrada, manantial, nacimiento	-	-0.88
	energía.cocinan	Carbón mineral	-	-1.30
		Electricidad	-	0.83
		Gas propano (en cilindro o pipeta)	-	3.12
		Kerosene, petróleo, gasolina, cocinol, alcohol	-	0.90
		Leña, madera, carbón de le	-	-0.76
		Material de desecho	-	-0.39
		NA	-	-3.21
	Número de personas por cuarto	menos de 1.4 - (menos de 1.6 para rural)	1.37	1.29
		entre 1.4 y 1.8 - (entre 1.6 y 2)	0.95	0.66
		entre 1.8 y 2.5 - (entre 2 y 3)	-0.21	-0.46
		más de 2.5 - (3 o más)	-2.07	-1.46
<i>Capital social</i>	Personas responsables del hogar que participan en alguna organización social	Ninguna	-0.15	-0.17
		La mitad - (al menos 1 para rural)	0.62	0.29
		Todos	0.63	-
	Personas responsables del hogar que lideran en alguna organización social	Ninguna	-0.11	-0.13
		La mitad	1.19	0.42
		Todos	1.23	1.05

FUENTE: Cálculos propios con base en ELCA 2010